

Saibigain

Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko



*El Museo de la Guerra de
Bilbao (1937-1938)
Cinturón de Hierro y turismo bélico
al servicio de la propaganda del
Régimen*

txadonak - www.flickr.com - 

Nº 1, primavera de 2016

SAIBIGAIN

Revista digital de la Asociación Sancho de Beurko

La redacción de Saibigain publicará artículos sobre el Frente Norte durante la Guerra Civil y los vascos en la Segunda Guerra Mundial en lo que hace referencia a Historia, Memoria y Patrimonio. Todos los artículos que aparecen publicados en esta revista se pueden leer, descargar, imprimir, copiar y distribuir gratuitamente sólo con citar su procedencia. Las opiniones de los autores no son necesariamente las de la Asociación Sancho de Beurko

Nº 1, primavera de 2016

Sumario:

Presentación de la Junta Directiva de la Asociación Sancho de Beurko.

“*El Museo de la Guerra de Bilbao (1937-1938). Cinturón de Hierro y turismo bélico al servicio de la propaganda del Régimen*” por José Ángel Brena Alonso.

Anexos documentales

Anexo gráfico

Edición: Mayo de 2016
Copyright: Asociación Sancho de Beurko Elkartea
Internet: www.cinturondehierro.net – www.fightingbasques.net
Edita: Asociación Sancho de Beurko Elkartea,
Apartado 30
48510 Trapagaran (Bizkaia)
sanchobeurko@gmail.com
Diseño: Raúl Lozano Otero
ISSN: 2530-0245

Introducción

En el otoño de 2007 vio la luz en nuestra página web el primer número del boletín “Saibigain”, cuya razón de ser era servir de nexo de unión entre la Asociación Sancho de Beurko y el público interesado en la guerra civil en Euskadi, una suerte de “compañía” formada por amigos, conocidos o no, que nos han empujado con su aliento durante todos estos años. Gente a la que no siempre podíamos llegar con nuestros limitados medios y que, de un modo u otro, estaba interesada en las actividades de la propia asociación. Paradójicamente, fueron estas actividades de la asociación las que nos han mantenido estos ocho años alejados del boletín “Saibigain” -servidumbres del modelo asociativo del que procedemos, donde todo depende de la voluntad de nuestros miembros, que es mucha- y ahora nos parece un buen momento para retomar esta idea, convertir el boletín en una revista digital y ofrecerles en el primer número de esta nueva andadura un monográfico dedicado al Cinturón de Hierro. Pero ocho años sin boletín no significan que la asociación haya estado parada; ni mucho menos. Se han publicado seis libros que, junto a los tres editados anteriormente, forman un total de nueve bajo el paraguas de nuestra colección “Monografías de la guerra civil en Euzkadi”. También se ha producido un documental sobre la Batalla de Villareal¹ y varios cortometrajes, ampliando esta incursión en el mundo del audiovisual hasta una decena de producciones, exposiciones, conferencias, visitas guiadas y otras muchas actividades que sería prolijo de citar en estas líneas. Una de ellas, quizás de la que más orgullosos nos sentimos, ha sido el “Estudio y catalogación del Cinturón de Hierro”, que se lleva a cabo desde el año 2008 por encargo de la Dirección de Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco. Para este trabajo sobre la línea defensiva erigida por el Gobierno de José Antonio Aguirre entre 1936 y 1937, no sólo se ha elaborado un inventario, sino que también se ha trabajado en la puesta en valor y en el conocimiento de este patrimonio construido, y aún hoy muy desconocido, colaborando con municipios, organizaciones y personas particulares. Ello ha fructificado en diversas iniciativas, entre ellas la web <http://www.cinturondehierro.net>, y en un embrión de espacio histórico que puede disfrutarse actualmente en diversas localidades que ofrecen recursos relacionados con el “Cinturón”. Cabe destacar que este inventario de la Asociación Sancho de Beurko acometía por primera vez el estudio de las fortificaciones de la Guerra Civil en Euskadi, teniendo que establecer una metodología

¹ <http://www.eitb.tv/es/video/la-batalla-de-villareal/4104737988001/4411411461001/la-batalla-de-villareal/>

específica y consensuada con los técnicos de la Dirección de Patrimonio, que es la que se utilizará en las políticas de conservación que se adopten a futuro.

Para este trabajo, que aún continúa en la actualidad, aparte de tratar las fuentes orales, se ha trasladado la investigación a todos los archivos donde presumíamos que pudiese haber materiales relacionados con el “Cinturón de Hierro”. Y nos hemos encontrado con la sorpresa de que, además de la propia documentación producida durante la contienda, existe otra muy desconocida generada tras la caída de Bizkaia que abarca hasta los años 40 y consiste en un proyecto para su conservación y promoción turística en conjunción con un hipotético Museo de la Guerra que debía erigirse en Bilbao y del que poco o nada se sabía, a excepción de las fotografías que tomó Indalecio Ojanguren en 1937 y que hoy se conservan en el Archivo General de Gipuzkoa². Estas imágenes del fotógrafo eibarrés, a pesar de ser muy conocidas, estaban descontextualizadas y no se sabía si su interés en recorrer y fotografiar las diversas zonas de combate del frente vasco, y muy especialmente todos los sectores del “Cinturón de Hierro”, habían sido cosa suya o se trataba de un trabajo de encargo. Disyuntiva que se resolvió al aparecer información sobre el encargo de una serie de postales con dichas fotos entre la documentación original del malogrado museo. Ello mostraba, además, que en fecha tan temprana como 1937 ya hubo intención de proteger y poner en valor el “Cinturón de Hierro”, más de 70 años antes que cualesquiera de los organismos comprometidos actualmente con su conservación.

Todo ello llevó a José Ángel Brena a realizar este monográfico dedicado a dar a conocer esta historia a todos los interesados en el Cinturón de Hierro y la Guerra Civil en Euskadi en general.

La Junta Directiva de la Asociación Sancho de Beurko

² <http://www.guregipuzkoa.net/info/ojanguren> La Asociación Sancho de Beurko durante 2011 colaboró con el AGG en la catalogación de las fotografías que sobre el “Cinturón de Hierro” realizó Ojanguren <http://www.guregipuzkoa.net/blog/index.php/es/iniciativas/157-sancho-de-beurko-elkartek-ojanguren-bilduma-osatzen-laguntzen-digu>

El Museo de la Guerra de Bilbao (1937-1938)

Cinturón de Hierro y turismo bélico al servicio de la propaganda del Régimen

José Ángel Brena Alonso

Investigador de la Asociación Sancho de Beurko, coordinador del inventario para la catalogación de los elementos de patrimonio del Cinturón de Hierro

Desde hace unos años estamos asistiendo al interés tanto de Instituciones como de asociaciones o particulares en la conservación y puesta en valor del denominado “Patrimonio Arquitectónico Construido” de la pasada Guerra Civil. Parece un concepto nuevo y lo es como definición, pero en fecha tan temprana como el otoño de 1937, con Vizcaya³ en poder del bando sublevado desde hacía pocos meses, se procedió a trabajar tanto en la conservación y mantenimiento del “Cinturón de Hierro” y otras zonas de combate del frente vasco como en itinerarios o rutas turísticas bélicas por las zonas señaladas. La idea incluía un nuevo proyecto museístico denominado “Museo de la Guerra”⁴ que junto con la conservación y las rutas serían los pioneros de este tipo de proyectos en toda España. Poco es lo que conocemos de aquellos primeros intentos conservacionistas y es por ello que este trabajo viene a arrojar luz sobre aquellos hechos que han sido relegados al olvido. Hoy como ayer el “Cinturón de Hierro”, la mítica fortificación que erigiese el Gobierno de José Antonio Aguirre entre 1936 y 1937⁵, sigue despertando el interés tanto de los aficionados a la historia de la pasada Guerra Civil como del público en general. Las motivaciones de este interés pueden haber variado con

³ En la creación de este trabajo se ha optado habitualmente por las denominaciones usadas en la época. Algunas de ellas aparecen de varias formas en los diferentes documentos consultados. Rogamos nos disculpen por la confusión que ello puede ocasionar.

⁴ “Museo de la Guerra” es el nombre más usado oficialmente, aunque también se llamó “Museo de las Guerras” o “Museo de las Guerras Civiles”, pero es el primero de ellos el más usado en la documentación consultada y el que vamos a emplear para este trabajo, salvo cuando los documentos lo refieran de alguna de las otras maneras.

⁵ Para conocer la historia y las características constructivas del Cinturón de Hierro véase la memoria entregada por la Asociación Sancho de Beurko a la Dirección de Patrimonio del Gobierno Vasco en 2009 y la web www.cinturondehierro.net

los años, pero todas ellas han redundado en la aureola de mito que rodea a esta línea defensiva:

Nada más adecuado para ello, a juicio del Diputado que suscribe, que el recabar de las Autoridades Militares la conservación en su primitivo estado, que es en el que actualmente se encuentra, del trozo más característico del llamado “Cinturón de Hierro”, construido en torno a Bilbao, así como del lugar por el que fué roto y superado por las fuerzas nacionales. Y nada, tampoco, tan necesario como la creación en Bilbao de un Museo de la Guerra en el que se recojan y conserven todos cuantos objetos deban sobrevivir a la generación participante, en un modo o en otro, en la contienda o testigo de ella, y que den a las venideras la medida del heroísmo que aquella derrochó por conservarlas para Dios y para España...⁶

De esta manera, y con el denominado Frente Norte de la guerra civil ya concluido a favor del Ejército rebelde, el Diputado Isidoro Delclaux instaba a la Diputación Provincial de Vizcaya en sesión del 30 de noviembre de 1937 a la conservación de parte del “Cinturón de Hierro” y la creación de un Museo de la Guerra, dando inicio al primer intento de conservación con fines turísticos -y también propagandísticos del nuevo régimen como veremos después- de esta línea defensiva. En realidad, la idea no partió de Delclaux, sino del propio Ayuntamiento de Bilbao en sesión del 14 de julio de 1937 y aprobada por la Comisión de Fomento, que en sesión del 5 de octubre de 1937 acordó la “conservación del “Cinturón de Hierro” con fines turísticos; acordándose proponer al Sr. Alcalde de comisiones al Presidente de la Comisión de Fomento, para que en unión del Arquitecto Sr. Galíndez, haga gestiones con la Excma. Diputación, para fijar qué partes del Cinturón de referencia, deben conservarse a los fines mencionados”⁷ Así pues, a partir del 19 de octubre el arquitecto municipal Manuel Galíndez y el concejal José M^a González de Careaga y Urquijo iniciaron los contactos con la Diputación y cabe suponer, pues no se ha localizado documentación sobre ello, que los llevaron a cabo a través del propio Delclaux. Estos contactos fructificaron en la citada moción que, además de solicitar la conservación del “Cinturón de Hierro”, iba un paso más allá, pues incluía la ambiciosa creación de un Museo de la Guerra en la villa.

En esta moción se plantearon tres puntos; el primero de ellos hacía referencia a la conservación del trozo más característico del “Cinturón de Hierro” y la parte por la que

⁶ BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

⁷ ES 48020 AMB-BUA 9569

fue roto por las fuerzas nacionales. El segundo arbitraba la creación de un impuesto específico para los gastos de conservación y vigilancia⁸ que se aplicaría con cargo prácticamente exclusivo a las industrias hoteleras y de transportes como máximas beneficiarias del previsible turismo que tal proyecto atraería, del que el ayuntamiento de Bilbao era el primer interesado. Tercero y último, creación en Bilbao de un Museo de la Guerra que albergara trofeos, objetos, documentos, etc. que serían aportados por la propia Diputación, organismos oficiales o donaciones particulares, a fin de contribuir “a perpetuar con el recuerdo de la gesta realizada, el heroísmo de los que la llevaron a cabo”⁹. Todo ello quedó aprobado el 14 de diciembre con los siguientes tres puntos: el primero, trasladar al ayuntamiento de Bilbao el acuerdo favorable para la creación del Museo de la Guerra en la Villa y la conservación de una parte del “Cinturón de Hierro”, invitando a sumarse a la Junta de Patronato. El segundo, la constitución de la Junta que se encargaría de ejecutar el acuerdo de creación del Museo de la Guerra y la conservación de una parte del “Cinturón de Hierro”, que quedaría formada por tres diputados, tres concejales del Ayuntamiento de Bilbao y seis vocales vecinos, tres nombrados por la Diputación y los otros tres por el propio Ayuntamiento de la Villa, lo que dejaba la representatividad de ambas instituciones a partes iguales. También serían incluidos en la Junta el Delegado provincial de Prensa y Propaganda de F.E.T. de las J.O.N.S y el secretario del Sindicato de Fomento de Bilbao, encargándose de la secretaría el jefe de la Sección de Cultura e Instrucción de la Diputación. El tercer y último punto fue la designación por parte de la Diputación de todos sus vocales, tanto los tres diputados como los tres vecinos elegidos al efecto. Todos estos acuerdos fueron trasladados al Ayuntamiento de Bilbao, que el día 19 de enero de 1938 aceptó entrar en la Junta del Patronato, nombrando a los integrantes que por su parte le correspondían. Así pues, a partir de esta fecha quedó definitivamente constituida de la siguiente manera:

- Tres diputados de la Diputación Foral de Vizcaya

1. Luis de Llaguno, Presidente de la Diputación.
2. Lorenzo Hurtado de Saracho, diputado.
3. Isidoro Delclaux, diputado y vicepresidente de la Junta de Patronato.

- Tres concejales del Ayuntamiento de Bilbao

1. Manuel M^a de Arredondo y López, concejal.
2. José M^a González de Careaga y Urquijo, concejal. Sustituido el 12-3-1938, al convertirse en alcalde el 24-2-1938, por Manuel Lezama Leguizamón.

⁸ Estas tareas de vigilancia en la época normalmente se denominaban “guarderías” y así aparecen en la mayoría de los documentos consultados.

⁹ BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

3. Esteban Calle e Iturrino, concejal que es sustituido, al ser secretario de fomento de la villa, por José María de Areilza, alcalde de Bilbao.

- Tres vocales elegidos por la Diputación Foral de Vizcaya

1. D. Juan Irigoyen.
2. D. Joaquín Zuazagoitia.
3. D. Aureliano López.

- Tres vocales elegidos por el Ayuntamiento de Bilbao

1. D. Eulogio Zuluaga.
2. D. Antonio Barandiarán Ruiz.
3. D. Hermenegildo José Murga Acebal.

- Vocal - Delegado Provincial de Prensa y Propaganda de FET de las JONS Jorge Claramunt, aunque delega su cargo en la Junta a favor de Pedro M^a Gaviria.

- Vocal - Secretario del Sindicato de Fomento de Bilbao D. Esteban Calle e Iturrino.

- Secretario - Jefe de la Sección de “Cultura e Instrucción” de la Diputación Foral de Vizcaya Aureliano López Becerra.

- Vocal nato - Gobierno Militar de Vizcaya. En representación del Gobernador asume el puesto el Coronel de Artillería D. José Gallástegui.

El Servicio Nacional del Turismo

Paralelamente a estos hechos, no debemos olvidar que la Guerra Civil continuaba en el resto del país y el 31 de enero de 1938 se constituyó en Burgos el Primer Gobierno Nacional de España, o lo que es lo mismo, el primero del general Francisco Franco. De entre todos sus ministerios hubo uno que afectaría de lleno al “Cinturón de Hierro” y al proyectado Museo de la Guerra: el del Interior a través de su Departamento de Prensa y Propaganda. Con sede en Burgos, contaba con los departamentos de Política Interior, Administración, Prensa y Propaganda, Turismo, Regiones Devastadas y Reparaciones, Beneficencia y Sanidad. Al frente del ministerio se hallaba nada menos que el cuñado de Franco, Ramón Serrano Suñer, teniendo a Dionisio Ridruejo Jiménez como jefe del Servicio Nacional de Propaganda, a José Antonio Giménez-Arnau como jefe del Servicio Nacional de Prensa y a Luís Antonio Bolín Bidwell como jefe del Servicio Nacional del Turismo. Es a través de este último mediante el cual el ministerio pretendía poner en marcha una serie de rutas turísticas que sirviesen como propaganda de la nueva España que se estaba poniendo en marcha a medida que se iba conquistando terreno al Gobierno de la República, y mediante un decreto del 25 de marzo de 1938, Serrano Suñer obtuvo el beneplácito de Franco para ello. A partir de entonces, Bolín, desde su centro de

operaciones en San Sebastián, puso todo su empeño en la tarea e hizo uso de todos sus contactos, tanto en España como en el extranjero, para lograr un objetivo que pasaba por crear una serie de rutas dirigidas especialmente a los extranjeros -de quienes se pretendía conseguir todo el apoyo posible a la sublevación militar- y que iban a ser denominadas como “Rutas Nacionales de Guerra”. Se idearon un total de 4 rutas, aunque debido a la premura de tiempo y al devenir de la guerra únicamente se llegaron a realizar dos. La primera, o número 1, era la denominada “del Norte” y fue la única realizada enteramente, mientras que la segunda en ponerse en marcha, aunque en un inicio iba a ser la número 4, fue la “de Andalucía”. El resto, las rutas de Aragón y Madrid, quedaron sin realizar. Cabe suponer que la ruta del Norte se apoyó en todo lo ya realizado por la Diputación Provincial de Vizcaya y el ayuntamiento de Bilbao, quienes parecen ser los pioneros en esta idea “turística” en la que ahora se embarcaba el nuevo Gobierno de Burgos.

El 20 de mayo de 1938 apareció publicado en el BOE del Gobierno de Burgos por parte del Servicio Nacional del Turismo un “Concurso para la provisión de quince plazas de Guías-Interpretes-Auxiliares”¹⁰ que debían acompañar a los futuros visitantes de las “Rutas Nacionales de Guerra”. Poco tiempo después, el 7 de junio de 1938, el propio Serrano Suñer reunió en su despacho de Burgos a los jefes nacionales de Prensa, Propaganda, Turismo, el subsecretario de Interior, el secretario político del Ministerio y los jefes de sección, así como a numerosos corresponsales de prensa tanto extranjeros como nacionales. El motivo era dar a conocer que “España, el día primero de julio próximo, abre al turismo extranjero la gran Ruta de la Guerra del Norte [.../...] En plena guerra, pero con fe absoluta en la inminencia de la victoria final, la España del Generalísimo Franco se expone a abrir la primera de sus rutas nacionales de guerra, organizada en este ministerio por el Servicio Nacional del Turismo, e invita a todos los ciudadanos de los países civilizados a recorrer la del Norte, a partir del primero de julio próximo, para comprobar personalmente la tranquilidad y el orden que reina en regiones recién conquistadas por las armas [.../...] También podrán recorrerla los españoles...”¹¹

Comienzan los trabajos

Una vez creada la Junta de Patronato, arrancaron con fuerza los trabajos para la protección del “Cinturón de Hierro”, creación de una ruta turística, acondicionamiento y señalización de los accesos al “Cinturón de Hierro”, ubicación de la sede para el futuro

¹⁰BOE 20/5/1938.

¹¹ABC Edición Sevilla del 8/7/1938.

Museo de la Guerra, obtención de fondos económicos y materiales para dicho museo, etc. Una de las maneras de iniciar las labores fue dar a conocer a la sociedad los acuerdos adoptados por la Diputación Provincial de Vizcaya y para ello se insertaron noticias en la prensa del 24 de enero de 1938 que recogían íntegramente el acta de la sesión del 30 de noviembre de 1937 con los tres puntos acordados. Otra tarea llevada a cabo fue solicitar a la población vizcaína la colaboración mediante donación definitiva o cesiones en depósito de objetos, documentos, fotos, monedas, vales, etc. en el Museo Arqueológico y Etnográfico de la villa, puesto que, de momento, el Museo de la Guerra no disponía de locales donde poder almacenar y clasificar debidamente los fondos donados o en depósito. Estas donaciones o cesiones en depósito podían realizarse todos los días laborales en horario de 10 a 12 de la mañana y de 4 a 5 durante la tarde en el anteriormente mencionado Museo Arqueológico y Etnográfico y posteriormente en el propio Museo de la Guerra una vez fuese establecida su sede, al menos provisionalmente, en un palacete de la calle Henao arrendado por la Caja de Ahorros Vizcaína. En ambos locales se prometía guardar el anonimato de la persona que realizase la cesión o donación, si así fuese su deseo. Pero no sólo se solicitaba la colaboración de la población, ya que los propios miembros de la Junta de Patronato fueron encargados de realizar gestiones entre sus amigos y conocidos y también entre algunas autoridades militares o instituciones que poseyesen objetos, munición o armamento, documentos, pasquines, fotos, etc. relacionados con la contienda en suelo vasco y que se considerasen importantes para los fondos del futuro museo. Sin duda, se trataba de una excelente oportunidad para demostrar su adhesión al Movimiento Nacional. Gracias a un listado realizado por el encargado del Museo Arqueológico y Etnográfico de Bilbao conocemos parte de los fondos que fueron entregando a su cargo y que reseñamos a continuación.

LISTA DE OBJETOS CON DESTINO AL MUSEO DE LAS GUERRAS CIVILES DE BILBAO

- 19 vales de alimentación expedidos por el Intendente del comité rojo de Santander; hay un sello que dice Hotel Royal Santander, donativo de D. Luis Saldunvide.
- Un proyectil de mortero hallado en el Kalamua, Guipúzcoa, donativo de D. Esteban Pazos.
- Un calzoncillo del primer soldado que pasó a nado la Ría de Bilbao al entrar las tropas nacionales y colocó la primera bandera nacional en el palacio de la Diputación (Información detallada obra en poder de D. Pedro Zufia).
- Imagen talla que representa la Dolorosa, procedente de la ermita de San Roque, con desperfectos causados por la metralla, entregada por el diputado provincial D. Lorenzo Hurtado de Saracho.

- Cuatro carteles de propaganda del Ejército rojo que estuvieron colocados en el antiguo parque de bomberos, donativo de D. Jesús Larrea y Recalde.
- Tres vales de cinco pesetas cada uno de servicio gratuito de peluquería para los refugiados de Gipuzkoa, un pan de centeno de racionamiento del Ejército rojo, un número de la revista “Gudari”, donativo del peluquero D. Fortunato Díaz.
- Un trozo de aeroplano hallado en Larrasquitu, donativo del joven Vicente Gárate, alumno de la Escuela de Trabajo.

Objetos para ser trasladados al Museo existentes en el sótano de la Escuela de Trabajo

Material de guerra construido por el Ejército rojo

- 1 granada “Euzko” para mortero de 81 mm. Incendiaria
- 1 bomba incendiaria de aviación.
- Maleta para lanzar las bombas de aviación.
- Comprimidos de las bombas incendiarias.
- Varias espoletas para bombas incendiarias.
- Termita inflamable de las bombas incendiarias.
- Caretas para llenar las bombas incendiarias.
- Además existen un motor de trimotor de bombardeo con los ocho pistones separados, un buen número de piezas y bombas de varias clases, parte de las aletas del aparato nacional que cayó en Bilbao y los restos de un caza rojo y varias piezas del motor correspondientes al mismo, aparte otros detalles que se darán en otra relación.¹²

También se aprobó la compra de otros fondos, aunque no tuviesen nada que ver con la guerra civil en curso, como en el caso de la adquisición de unos grabados de la primera guerra carlista cuya venta tuvo que hacer muy feliz a su dueño en un tiempo de verdadera hambruna y necesidad:

- Compra de seis grabados ingleses de la primera guerra carlista al precio de 25 pts unidad (150 pts total) a D. José Solanellas el 3 de marzo de 1938. Los grabados son los siguientes: Behovia, puerta de Irún - ataque de la ciudad de Irún el día 27 de mayo de 1837 - ataque al fuerte de Irún el 16 de mayo de 1837 - calle principal de Fuenterrabía - vista de Pasajes - batalla de Oriamendi.”¹³

Como curiosidad, cabe reseñar que la Junta de Patronato también se interesó por diversos libros que habían pertenecido a la Biblioteca de Ramón de la Sota y Aburto y

¹² BFAH-AHFB C-1.006 BIS.7-EXP-1

¹³ BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39

que se encontraban confiscados en el edificio de la Audiencia Provincial por la Comisión Central de Bienes Incautados por el Estado. También se solicitaron documentos al Servicio de Recuperación de Documentos con sede en Salamanca (que acabaría derivando en el archivo que hoy se conoce como Centro Documental de la Memoria Histórica), petición que fue denegada, pues la intención era tener toda esa documentación centralizada en dicho archivo, que tenía un objetivo de mayor enjundia, cual era organizar la represión de toda la España republicana. Otra petición se realizó al coronel Jorge Vigón Suero-Díaz, que había sido jefe de Estado Mayor del general Mola, solicitándole la cesión de “la carta que el Comandante Aguilar dirigió el 18 ó 19 de junio de 1.937 al Coronel García Valiño, Jefe entonces de la 1ª Brigada de Navarra, ofreciéndole la entrega de las fuerzas rojas y separatistas que se hallaban dentro de Bilbao. Por la amistad que sé une a Vd. con aquel Coronel”¹⁴.

Otra solicitud se realizó al Regimiento de Artillería de Montaña Nº 2 para la cesión de “un proyectil del treinta y medio que fue disparado sobre Bilbao por las baterías nacionales el 12 de junio de 1.937”¹⁵, pero el proyectil en cuestión ya había sido destruido por su peligrosidad. Sirvan todos estos ejemplos para hacerse una idea de la variedad de solicitudes y peticiones que se llegaron a realizar en la consecución de fondos para el futuro museo.

Otra tarea no menos importante fue la de preparar los accesos al tramo del “Cinturón de Hierro” que habría de visitarse, ya que era necesario llegar hasta allí con vehículos de motor. Para ello la Diputación encargó un estudio de proyecto y presupuesto al ingeniero jefe de Caminos para llevar a cabo el acondicionamiento del camino militar que fue habilitado durante la construcción del “Cinturón de Hierro” entre los montes Urrusti, en Gamiz-Fika, y el barrio de Gaztelu en Larrabetzu. El presupuesto inicial contaba con un total de 200 trabajadores, teniendo en cuenta que entre ellos tenía que haber operarios “especializados en barrenar, manejo de explosivos y machaqueo de piedra, además de herramienta adecuada y medios de transporte”¹⁶ y el coste estimado de la obra ascendía a 60.000 pesetas. Posteriormente, se decidió que estos trabajos fueran realizados por las personas recluidas en la Universidad de Deusto, solicitándose a la Inspección de los Campos de Concentración de Prisioneros de Guerra que un total de 200 fueran cedidos hasta completar una obra cuya duración aproximada se estimaba en unos dos meses, ya

¹⁴ BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ BFAH-AHFB C-3263-EXP-7

que debía de estar acabada para los actos de conmemoración del 19 de junio de 1938. Al usar mano de obra de prisioneros, totalmente gratuita, se consiguió abaratar el presupuesto hasta las 30.000 pesetas, de las que 7.077,95 fueron invertidas en la manutención de los mismos durante el tiempo que duraron los trabajos. Estos consistieron en el acondicionamiento del camino entre Urrusti y Gaztelu (tramo que incluye la zona de rotura del Cinturón el 12 de junio de 1937) y los accesos por Goicolegea a Gaztelu y por Goitiolza a Urrusti, incluyendo también el acceso a la cima de Gaztelumendi, donde se pretendía crear un monumento en conmemoración de la rotura del cinturón. Este monumento se levantó con un presupuesto diferente al mencionado anteriormente porque desde la Diputación se quiso colocar grandes cruces, monolitos o monumentos en las cimas, ya fuese por haberse librado fuertes combates o por su valor meramente simbólico.

El proyecto para la construcción del monumento se encargó al arquitecto provincial Gonzalo de Cárdenas¹⁷, que realizó un presupuesto de 10.855 pesetas, a las que había que sumar 100 pesetas más por la inscripción y colocación de una placa conmemorativa en su base. Finalmente, dicho monumento se construyó a tiempo para la conmemoración de la toma de Bilbao. Como ya hemos comentado, las obras de las carreteras se llevaron a cabo por prisioneros de guerra, que fueron alojados en Lezama con la ayuda del alcalde y vecinos del pueblo. Su alojamiento en este municipio no fue casual, ya que, aprovechando las obras de los accesos al “Cinturón”, también se acondicionó la carretera de Goitiolza a Fika y los accesos de dicha carretera a todos aquellos caseríos que así lo habían solicitado a la Diputación. Para el transporte de los prisioneros y materiales al lugar de trabajo se compró una camioneta Chevrolet matrícula SS-3668 con cargo a la Diputación por 3.500 pesetas (años después en 1941 se revendió por 3.280 pesetas) y se compraron e instalaron 16 carteles indicadores de dirección con la inscripción *Al Cinturón. Excm. Diputación de Vizcaya*, cuyo coste ascendió a 312 pesetas. Esta carretera se incluyó años más tarde, concretamente en 1941, en los mapas del Instituto Geográfico Nacional como “Carretera del Cinturón de Hierro” con el trazado anteriormente descrito.

¹⁷ Este arquitecto también fue el encargado de redactar dos informes con fecha 21/12/1937 para la creación del Museo de la Guerra titulados *Bases para el programa de un Museo de la Guerra en Bilbao*, que básicamente describe el programa y contenidos a mostrar en cada sala, y *Bases para el estudio económico de un Museo de la Guerra en Bilbao*, que trata sobre los costes que tendría la creación e instalación del museo y las posibles maneras de conseguir de ingresos económicos (BFAH-AHFB C-1.006 BIS.7-EXP-1). También se encargó de realizar, junto con un funcionario de la Diputación, los itinerarios que debían seguir las futuras “Rutas Nacionales de Guerra” en Vizcaya (BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39).

Itinerarios turísticos de guerra en Vizcaya

Ruego a V.E. que con la máxima urgencia tenga a bien señalar a esta Jefatura del Servicio Nacional de Turismo, los lugares situados en la provincia de Vizcaya, que fueron teatro de la lucha durante las operaciones recientes y en los que deben conservarse, o reponerse en caso necesario, las alambradas de defensa de trincheras y otras posiciones situadas a lo largo de los itinerarios Eibar-Durango-Amorebieta-Bilbao-Archanda-Cinturón de Hierro en el trozo por donde fue roto-Bilbao, al límite de la provincia de Santander por la carretera directa a Castro-Urdiales; y Castro-Urdiales a Bilbao por Valmaseda y Sodupe; y Bilbao a Deva por Amorebieta, Guernica, Lequeitio, Ondarroa y Motrico¹⁸.

Con este escrito redactado el 2 de mayo de 1938 en San Sebastián el jefe del Servicio Nacional del Turismo, Luís Antonio Bolín Bidwell, solicitaba a la Diputación Provincial de Vizcaya que se le remitiese un informe detallado con todos los lugares de interés de la campaña recientemente librada en tierras vizcaínas a fin de incluirlos en la “Ruta de la Guerra del Norte”, ruta N°1 de las denominadas “Rutas Nacionales de Guerra”. El trabajo de elaboración de dichos itinerarios le fue encargado al arquitecto provincial Gonzalo de Cárdenas quien, a petición del propio Bolín, ya había estado mostrando las distintas zonas a un miembro de dicho Servicio llamado Vidal Sureda. Desde el Departamento de Cultura e Instrucción de la Diputación se conminó al presidente de la misma a responder al jefe del Servicio Nacional del Turismo con el siguiente acuerdo del día 18 de mayo:

Contestar al Sr. Jefe Nacional de Turismo que los lugares más interesantes de la lucha sostenida en este suelo, donde procede la conservación de las alambradas y reposiciones son los siguientes: SEBIGAIN, PEÑA LEMONA, SANTA CRUZ DE BIZCARGUI, COTA 333 en la carretera de Durango a Bilbao, SOLLUBE, JATA y el CINTURÓN DE HIERRO, siendo preferente el trozo donde fue roto y que el Sr. arquitecto provincial mostró al Sr. Vidal Sureda, de dicho Servicio; y hacer constar que para que el turista aprecie los nidos de ametralladoras, pasos cubiertos, etc., la Excm. Diputación costea la construcción, que se esté efectuando, de una carretera de cinco kilómetros de longitud aproximadamente sobre el mismo cinturón¹⁹.

Diez días después, el 28 de mayo, desde la Diputación se acordó que el arquitecto provincial Gonzalo de Cárdenas y el funcionario Julián Echevarría se encargasen de

¹⁸ BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39-EXP-7

¹⁹ Ibidem.

facilitar al Servicio Nacional del Turismo los informes sobre los itinerarios de guerra que habían solicitado a fin de ser visitados por organizaciones turísticas, es decir, por las agencias de viajes interesadas. El 3 de junio desde el Servicio Nacional del Turismo volvieron a solicitar informes de los itinerarios al no haber recibido aun respuesta a la petición del 2 de mayo y por fin, el 16 de junio, se recibieron los primeros informes con los itinerarios remitidos desde el Departamento de Cultura e Instrucción de la Diputación. Finalmente, se establecieron tres itinerarios: el itinerario Eibar-Durango, que constaba de tres paradas, el itinerario A, con salida y regreso a Bilbao y un total de nueve paradas, y el itinerario B que, al igual que el anterior, era circular con salida y llegada en Bilbao pero con sólo tres paradas. Estos itinerarios eran muy detallados y explicaban pormenorizadamente el trayecto a seguir y lo que se podía visitar en cada lugar de parada. Un ejemplo de ello sería el Itinerario A, en cuyas tres primeras paradas podemos hacernos una idea de la descripción del recorrido y del tipo de lugares que se mostraban a los visitantes:

ITINERARIO A.- Bilbao, salida por Bolueta a Larrabezúa. PRIMERA PARADA.- Antes de entrar en el pueblo se ven y se visitan a la izquierda de la carretera, caminos cubiertos, trincheras y parapetos de cemento y nido de ametralladora en un caserío aspillado. SEGUNDA PARADA.- En el puente que cruza la carretera de Larrabezúa a Guernica por Andramari (Morga), a la derecha, gran reducto de hormigón cubierto y lienzo de pared de idéntica construcción. A la izquierda, muro de hormigón con aspilleras, adosado a una serrería. TERCERA PARADA.- En Goicolegea, Iglesia juradera. Magnífico retablo del siglo XIV, con señales de haber querido ser desmontado por la anti-España²⁰.

Como puede verse, también se realizaban visitas, con idénticas intenciones propagandísticas, a construcciones no bélicas que hubiesen sido testigos del terror “rojo-separatista”. A pesar de los muchos años transcurridos, cabe reseñar que estas tres paradas (y muchas de las mencionadas en todo el informe) podrían realizarse hoy en día conservando casi el mismo interés, pues aún puede verse buena parte de lo que se describe en el itinerario.

Posteriormente, se enviaron con fecha del 23 de junio otros dos informes más para completar los itinerarios ya señalados. El segundo lleva por título *Itinerario turístico*

²⁰ Ibidem.

para el recorrido de la porción batida del Cinturón de Hierro de Bilbao²¹ y se trata de un documento de ocho folios que empieza con la descripción del trazado íntegro de la línea defensiva, deteniéndose en concretar la zona de su ruptura y la del Gallo, por ser la más densamente fortificada. Después describe a groso modo como se rompió y tomó el “Cinturón”. Una vez realizadas estas descripciones, se desgrana una ruta que empezaba en El Gallo, pasaba por Erletxes camino de Larrabetzu y después recorría casi todo el 5º Sector²² para finalizar en Gaztelumendi, describiendo todo lo que se veía a su alrededor. El tercer informe es un documento de tres folios que trata de todas las fortificaciones y campos atrincherados que se debían restaurar, mantener, reponer alambradas, etc., a fin de permitir la accesibilidad y una mejor comprensión al ser mostradas como eran en origen. Cabe reseñar que un punto de uno de los acuerdos de la Junta de Patronato, que trataba del mantenimiento de las fortificaciones, afectaba al ayuntamiento de Larrabetzu a fin de que adoptase “las disposiciones necesarias para que las fortificaciones que se acuerde conservar se hallen cuidadas debidamente”²³. Es de suponer que se hiciese lo mismo con los otros municipios que formaban parte de las rutas.

En el mes de junio, para terminar de confirmar los itinerarios y formar a los guías-interpretres que el Servicio Nacional del Turismo había contratado mediante concurso público (BOE del 20 de mayo de 1938), se recibió a dichos guías en Durango y se les realizó un recorrido de cuatro paradas que se centraba principalmente en el “Cinturón de Hierro”. Los encargados de mostrar la ruta partieron de Bilbao en tren desde la estación de Atxuri en dirección a Durango, donde recogieron a los guías-interpretres, y después visitaron los municipios de Larrabetzu, Lezama, Derio, Bilbao (cordal de Artxanda), Sondika (ermita de San Roque), finalizando la visita en la villa de Bilbao.

Los itinerarios preparados, las fortificaciones y zonas de combate señaladas y la visita última de los guías-interpretres debieron ser, junto con los realizados en Santander y Asturias, plenamente satisfactorios para el jefe del Servicio Nacional del Turismo, ya que el 1 de julio de 1938 quedó inaugurada la “Ruta de la Guerra del Norte” o “Ruta N°1-Del Norte”²⁴. Itinerario que, con un coste de 8 libras esterlinas o 400 pesetas, tenía una

²¹ *Ibidem*.

²² Se trataba del sector más largo y por el que se rompió el “Cinturón de Hierro” el 12 de junio de 1937. Transcurría desde Gaztelumendi en Larrabetzu hasta la costa, dividiéndose en diferentes líneas por los municipios de Getxo, Sopelana y Barrika

²³ BFAH-AHFB C-1.006 BIS.7-EXP-1

²⁴ Para más información sobre el Servicio Nacional de Turismo y las “*Rutas Nacionales de Guerra*” véanse FERNÁNDEZ FÚSTER, Luis: “*Historia General del Turismo de masas*”, Madrid, Alianza Editorial, 1991 y CORREYERO RUIZ, Beatriz: “*Las rutas de guerra y los periodistas portugueses*”, en *Historia y Comunicación Social* número 6 (2001), pp. 123-134.

duración de 9 días y un trazado que, a groso modo, partía de Irún, iba hasta Oviedo y terminaba en Irún, desglosado con más detalle en Irún-San Sebastián-Bilbao-Santander-Gijón-Oviedo-Irún. Y para los portugueses el trayecto partía desde Galicia y seguía el itinerario Tuy-Santander-Tuy. Los turistas hacían todo el viaje en autocares de lujo en compañía de los guías-interpretes y el hospedaje se realizaba en hoteles de 1ª clase, ya que no debe olvidarse que la principal finalidad, librándose aún la guerra, era la propaganda y para ello no había que escatimar en comodidades para agasajarles. Desde el Servicio Nacional del Turismo se editaron unos folletos desplegados en diferentes idiomas (español, italiano, alemán, portugués, francés e inglés) para ser expuestos en las agencias de viajes participantes, que serían todas. En el anverso podía leerse lo siguiente:

ESPAÑA NACIONAL os invita a visitar la Ruta de la Guerra en el Norte (San Sebastián, Bilbao, Santander, Gijón, Oviedo, el Cinturón de Hierro) y las huellas, aún ardientes, de una epopeya inverosímil. Compruebe usted por sí mismo la situación y circunstancias de la España Nacional. Pida informes en cualquier Agencia de Viajes.

Y en el reverso:

VISITAD las rutas de la guerra en España. EL SERVICIO NACIONAL DEL TURISMO organiza excursiones que, acompañados por guías competentes, se harán en autocars de lujo y hospedándose en hoteles de 1ª clase. La Ruta nº 1 quedara abierta al tráfico el 1º de Julio de 1938. Duración: 9 días. Precio: £8.- o su equivalencia. INFORMACIÓN EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES²⁵.

A partir del 1 de julio de 1938 la “Ruta de la Guerra del Norte” se convirtió en una realidad que pronto cayó en el olvido según se iba perdiendo el interés por parte del público extranjero, a quien iba destinada principalmente. El final de la Guerra Civil y el posterior estallido de la Segunda Guerra Mundial la relegaron a formar parte de las Rutas Turísticas Nacionales despojada ya de buena parte de su carga propagandística.

Indalecio Ojanguren y el Museo de la Guerra

Si algo hay muy conocido del “Cinturón de Hierro” no es otra cosa que la magnífica colección de fotografías de Indalecio Ojanguren sobre el “Cinturón de Hierro” y otros

²⁵ Folleto propagandístico del Servicio Nacional del Turismo.

lugares que fueron campo de batalla durante la Guerra Civil en Euskadi. Todas estas imágenes se conservan hoy día en el Archivo General de Gipuzkoa (AGG)²⁶, ya que fueron adquiridas en el año 1966 junto con el resto del archivo de Indalecio Ojanguren, el cual estaba compuesto por más de 8000 fotografías, de las que 123 son exclusivas del “Cinturón de Hierro”. Estas fotos de escenarios bélicos, al menos en las que dejó escrita la fecha y descripción, fueron tomadas en 1937. Algunas de estas instantáneas aparecieron publicadas en dos series de 12 postales acompañadas de una breve descripción y el texto “Pedidos: Foto Ojanguren-Eibar”, mientras que en el reverso aparecía la serie, el número de postal y los textos “Del cinturón de hierro de Bilbao” y “Editado por el Museo de las Guerras-Bilbao”, lo cual dejaba ya de por sí constancia de la existencia y actividad de un museo que, en realidad, no llegó a abrirse nunca. Posteriormente, se reeditaron las dos series postales, pero en esta ocasión a cargo de la “Excma. Diputación de Vizcaya”. La duda sobre si la colección fotográfica bélica de Indalecio Ojanguren había sido un encargo del Ejército nacional, del Museo de la Guerra, de otra Institución o simplemente iniciativa del propio Ojanguren, siempre había quedado en el aire al no haberse encontrado ninguna información concluyente, pero con los documentos ahora localizados podemos esclarecer la cuestión definitivamente.

Según la biografía que sobre Indalecio Ojanguren realizó José Valderrey²⁷ sabemos que fue un incansable reportero gráfico de la vida industrial, social, cultural y deportiva tanto de su municipio, Eibar, como de otros lugares tan lejanos como Argentina:

Estos primeros años de Ojanguren como profesional de la fotografía coincidieron con el impulso tecnológico de los sistemas de impresión y algunos años de bonanzas económicas que permitieron consolidar la fotografía en la prensa. Ojanguren estaba en todas partes e incluso llegó a editar por su cuenta varias series de postales. Ojanguren fue una firma conocida desde 1917 hasta 1936 en las publicaciones de información general y deportiva del País Vasco Madrid, Barcelona y hasta de los vascos residentes en Argentina²⁸.

²⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/info/ojanguren> La Asociación Sancho de Beurko durante 2011 colaboró con el AGG en la catalogación de las fotos que sobre el “Cinturón de Hierro” realizó Ojanguren <http://www.guregipuzkoa.net/blog/index.php/es/iniciativas/157-sancho-de-beurko-elkartek-ojanguren-bilduma-osatzen-laguntzen-digu>

²⁷ https://www.deporeibar.com/aldizkaria/es/indaleki_ojanguren/

²⁸ Op. Cit. Sobre la extraordinaria obra de Ojanguren, que colaboró con diversos medios de comunicación, cabe destacar el trabajo de Ángeles de Dios Altuna de Martina: “Indalecio Ojanguren, fotógrafo: su obra en la revista *eúskaro-argentina La Baskonia* (1913-1935)” en *Vasconia* nº 38 (2012).

Como se ve, ya había realizado postales anteriormente a 1938, tenía pues experiencia en la labor. En su local de Eibar dejó claro en todos los reversos de sus fotografías (“Indalecio Ojanguren repórter gráfico”) que, más que un artista, él era un inquieto y curioso reportero gráfico independiente, cronista de todo lo que veía a través de su objetivo. Indalecio Ojanguren Arrillaga era hijo de Andrés Anastasio de Ojanguren y Lazpiur, natural de Angiozar, y de María Josefa de Arrillaga y Arriola, natural de Elgoibar. Nacido en Eibar en 1887 era conocido popularmente por el sobrenombre de “Indaleki” y militaba en el Partido Nacionalista Vasco. Al estallar la guerra y con Eibar prácticamente en primera línea del frente decidió trasladarse con su familia fuera de la villa armera, siendo una triste paradoja que para huir de los bombardeos que la asolaban casi diariamente se instalase en Gernika, donde fue testigo del brutal ataque de las aviaciones alemana e italiana del 26 de abril de 1937. Nada más acabar la guerra en Vizcaya, Indalecio fue condenado a pagar una multa por su militancia en el PNV, quedando con ello rehabilitado para volver a ejercer su profesión. Es en este punto cuando entró en escena el Museo de la Guerra de Bilbao, cruzándose en el camino de un hombre que debía hacerse de nuevo un hueco en el panorama que se creaba con el nuevo régimen político.

En el documento que refleja la reunión de la Junta de Patronato celebrada el día 1 de abril de 1938 en el Palacio de la Diputación de Vizcaya, en el que se aprobaban los acuerdos de la anterior reunión de marzo y la puesta en común de otros nuevos, encontramos un punto en el cual se aceptaba la petición de Modesto Ojanguren para la realización de una serie de postales bajo la licencia del Museo de la Guerra. Seis días más tarde le enviaron siguiente respuesta:

Sr. D. Modesto Ojanguren Eibar.

Muy señor mío: La Junta de Patronato del Museo de las Guerras Civiles, en su deseo de que el “Cinturón de Hierro” esté representado de manera que responda al singular relieve que alcanzó en la guerra desarrollada en esta provincia, ha acordado acceder a la solicitud de que la edición de postales y álbumes que Vd. proyecta, lleven impresa la nota de “Editado por el Museo de las Guerras Civiles de Bilbao”.

A cambio de esto deberá Vd. ceder al precio de costo, que no excederá de 10 céntimos, las postales que se soliciten para venderlas por nuestra cuenta y también los álbumes.

Asimismo deberá facilitarnos los clichés que sean necesarios para las ampliaciones que han de exhibirse en nuestro Museo.

Esperando mostrará Vd. la conformidad a esta resolución, queda de Vd. att. s.s.q.e.s.m.²⁹.

De la lectura de este documento se concluye que la idea partió del propio Indalecio Ojanguren y no de la Junta de Patronato del Museo, aunque fuese un tal Modesto quien realizase la petición. En este punto cabe suponer que ello se debía al haber sido multado por su pertenencia al PNV, con lo que intentaba sortear las dificultades que su propio nombre acarreaba. Desgraciadamente, no se ha encontrado en el citado documento, ni tampoco revisando sus datos personales, ningún Modesto Ojanguren entre sus parientes, pero si sabemos que fue su hermano mayor Donato quien acusó recibo de la contestación de la Junta de Patronato. Por todo ello, creemos que durante la sesión en que se accedió a la propuesta de los Ojanguren se produjo un error de transcripción o similar y finalmente alguien convirtió el nombre de Donato en Modesto, aunque es imposible saberlo a ciencia cierta sin tener el original. La respuesta de Donato, que reactivaba de nuevo la carrera de su hermano, no se hizo esperar:

Bilbao 9 de Abril de 1938. II Año Triunfal.

Museo de las Guerras. Excma. Diputación de Vizcaya.

Distinguidos Srs. míos: En contestación a su att. de anteayer me permito puntualizar que los clichés que a Uds. interesen los pondré a su disposición bien entendido que a título de devolución a fin de que yo pueda explotar la venta de postales. Desde luego, éstas, lo mismo las sueltas que las colecciones en bloks de 12 postales las serviré al Museo de las Guerras al precio de 0,10 pts. y los bloks de 12 postales a 1,45 pts.

De conformidad con sus instrucciones, en el dorso de las tarjetas irá la inscripción: "Editado por el Museo de las Guerras. Bilbao".

Muy atentamente les saluda y queda a su entera Disposición.

Firma: Donato Ojanguren³⁰.

¿Pero quién era este Donato Ojanguren Arrillaga que incluso en algunos puntos de la misiva parece imponer condiciones a la Junta? Conocemos muchos datos sobre su biografía gracias a la documentación del juicio celebrado contra él y otras nueve personas en el Tribunal Popular de Euzkadi el día 2 de junio de 1937 por evasión al campo

²⁹ BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

³⁰ AHFB C-1.006 BIS.7-EXP-1

rebelde³¹. Donato Ojanguren, conocido como “Apetito”, estaba casado y era un conocido industrial de la empresa Ojanguren & Vidosa en Eibar. Afiliado al PNV, se había presentado a las elecciones municipales de 1931 recibiendo 92 votos, aunque según declaró el alcalde en funciones de la villa armera, Esteban Rementería, siempre fue considerado en su propio partido como una persona de poca confianza. El 7 de enero de 1937 se pasó al bando rebelde por Illordo, monte al norte de Eibar, y tomó las armas contra el Gobierno de la República, según se lee en las actas del juicio. Juzgado en rebeldía por el Tribunal Popular de Euzkadi, fue condenado a 14 años, 8 meses y 1 día de reclusión perpetua por deserción. Como es lógico, esa pena quedó en papel mojado al caer Bilbao y posteriormente todo el norte republicano.

Con todos estos datos podemos afirmar que las fotografías realizadas por Indalecio Ojanguren sobre las fortificaciones y campos de batalla de la Guerra Civil en Euskadi fueron promovidas por él mismo a través de su hermano Donato, que tenía la posición adecuada para interceder ante las autoridades del régimen. Es posible que primero se dejase llevar por su afán e inquietud por documentar gráficamente todo lo que sucedía en su tierra, pero tras conocer por la prensa, o por cualquier otro medio, que iba a ser creado un Museo de la Guerra en Bilbao, vio en ello una buena oportunidad de negocio y pensó en realizar una serie de postales con aquellas imágenes para aprovechar el “tirón” del futuro museo y venderlas con el aval de su licencia. Ello le reportaría beneficios tanto económicos como publicitarios en unos tiempos de verdadera necesidad. Para evitar que su pasado de militante nacionalista y posterior multa depurativa jugasen en su contra, debió pedir ayuda a su hermano mayor Donato, bien situado dentro del “Movimiento”, quien solicitó la concesión de la licencia de uso del nombre del Museo de la Guerra. La Junta de Patronato del Museo le impuso una serie de condiciones para conceder su permiso, de las que conocemos algunas por venir reflejadas en la documentación, pero otras no. Una de estas últimas debió ser el encargo de fotografiar los puntos más importantes de las rutas, ya que muchas de las imágenes de Ojanguren coinciden exactamente con los puntos a visitar en dichos itinerarios. Todo apunta a un encargo específico del Servicio Nacional del Turismo, pero, insistimos, es algo puramente hipotético, ya que no se ha encontrado documentación concreta al respecto. Finalmente, una vez hubo conseguido la licencia, el fotógrafo armero ya sólo tuvo que seleccionar las 24 imágenes que iba a usar para la edición de las dos series de postales tituladas *Del*

³¹ CDMH, PS-SANTANDER_VD_T.P.EUZKADI,C.20,EXP.7. Véase también ARIZALETA, Mikel: “*El tribunal de jurado (Relatos) Euskadi 1936/1937*”, Oibar, Bilbao, 1993, pp. 138-139.

Cinturón de Hierro de Bilbao y comenzar con su distribución y venta, cosa que realizó sin problemas ya que, como hemos visto anteriormente tenía sobrada experiencia en la fabricación de series postales. De una sobriedad muy al estilo de la época, aún son relativamente sencillas de encontrar en tiendas de coleccionismo online, lo cual demuestra que se puso a la venta una gran cantidad de ellas. Estas imágenes fueron fundamentales para conocer la tipología y las características constructivas de las fortificaciones de la mítica línea defensiva y sirven de soporte para el inventario que la Asociación Sancho de Beurko realiza para la Dirección de Patrimonio del Gobierno Vasco desde 2008.

La sede del Museo y el final del proyecto

Una de las tareas primordiales que debía llevar a cabo la Junta de Patronato era conseguir un inmueble donde poder crear el museo físicamente para, primeramente, ir almacenando los fondos de la colección y después, una vez acondicionada la sede, mostrarla al público. Las gestiones para esta tarea comenzaron el 18 de febrero de 1938 con una sesión de la Junta en la que se acordó “Interesar de la Caja de Ahorros Vizcaína las condiciones con arreglo a las cuales estaría dispuesta a ceder en arriendo el chalet de su propiedad sito en la calle Henao para instalar en él el Museo de la Guerra”³². Tras lo cual se envió la necesaria notificación, que fue recibida en la sede de la Caja de Ahorros Vizcaína el día 23, acusando recibo de ella al día siguiente. La contestación se produjo días más tarde, concretamente el 12 de marzo, y se aceptaba el arriendo pero con alguna condición:

La Junta de Patronato de la Caja de Ahorros Vizcaína, ha estudiado la atenta comunicación [...] en la que se solicita de esta Caja la cesión en arriendo del Palacio [...] para instalar en él con carácter provisional los servicios del Museo de las Guerras Civiles. [...] acordó consentir a la Junta de Patronato de su digna Presidencia la ocupación, con la finalidad indicada, del Palacio propiedad de esta Institución sito en la calle Henao, a título de precario, con la condición expresa de que deberán dejar a nuestra disposición el inmueble de referencia tal como se halla en la actualidad, en el plazo de treinta días a contar del deseo expresado por escrito por esta Institución³³.

³² BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

³³ *Ibidem*.

Al parecer se solicitó el arriendo sí, pero no para ubicar en dicho palacio la sede definitiva si no una provisional para los servicios del Museo, que es de suponer serian la recepción de objetos para la colección, diferentes tareas administrativas propias de una Institución museística, etc. Tras recibir el beneplácito de arriendo, se decidió el 26 de marzo contratar con carácter provisional a un ordenanza del Museo, que sería Pelayo Garamendi, para estar al cargo de los trabajos que se iban a llevar a cabo en la futura sede, que como hemos visto no iba a ser la de la calle Henao, ya que la Caja de Ahorros Vizcaína exigía su devolución en un mes. ¿Pero cuál iba a ser entonces la sede definitiva del Museo? Gracias a unas facturas por trabajos de pintura, albañilería, cantería y hojalatería sabemos que se iba a instalar en un chalet situado en el número 26 de la calle Ibáñez de Bilbao que también era propiedad de la Caja de Ahorros Vizcaína.

A pesar de algunos problemas como la negativa en la cesión de documentación, todo marchaba bien para la Junta de Patronato del Museo y la ilusión era patente, como demuestra que nada más firmar el arriendo y conseguir local para la sede se informó de ello al jefe del Servicio Nacional del Turismo, Luís Antonio Bolín. La Junta aprovechó para recordarle su ofrecimiento de recuperar el mayor número posible de documentos relativos a la provincia durante el conflicto, algo tan tremendamente sensible que suponía una injerencia en la maquinaria depurativa de un régimen que aún tenía que afrontar una cruenta guerra civil que ya iba para dos años. Inmediatamente comenzaron los trabajos de rehabilitación tanto del interior como del exterior del chalet para su conversión en el futuro Museo. En los sótanos del palacio de la Diputación Foral se localizaron unas vitrinas que se habían usado para una exposición sobre Sevilla y fueron cedidas al Museo. En la sede provisional se seguían recibiendo donaciones y cesiones de materiales para los fondos. Tanto desde la Diputación Foral como desde el Ayuntamiento de Bilbao se estaba cumpliendo con el compromiso económico adquirido³⁴. Las series postales ya estaban preparándose para su venta y el Servicio Nacional del Turismo veía con buenos ojos la iniciativa. Sin embargo, cuando todo parecía ir sobre ruedas, las cosas se truncaron de manera abrupta e inesperada apenas un mes después de haber logrado ubicar la sede del Museo en Bilbao. El 20 de abril se recibió en la Diputación una notificación de la Jefatura del Servicio Nacional de Propaganda fechada el 14 de abril y reenviada cuatro días después por la Subdelegación de Vizcaya:

³⁴ Son las dos únicas Instituciones que sostenían económicamente el proyecto del Museo de la Guerra.

Se pretende por esta Jefatura Crear a la terminación de la guerra y con el tiempo y la preparación necesarios un único Museo de la Guerra. Por lo tanto, no creo conveniente, ni desde luego puedo autorizar la creación de cualquier otro Museo de la Guerra, que forzosamente tendrá un carácter parcial.

No obstante, en el plazo conveniente, entra dentro de mis planes organizar exposiciones de la guerra con carácter temporal para infundir en la retaguardia una mayor atención al suceso histórico que vivimos.

Si esta exposición se reduce a estos límites sírvase comunicármelo, en cuyo caso se enviará un Representante del Departamento de Plástica a inspeccionar el montaje de la misma”³⁵.

Era la sentencia de muerte para el Museo de la Guerra de Bilbao, aunque no para las rutas turísticas del “Cinturón de Hierro”, que aún seguirían adelante. Dejando aparte el problema que suponía para la maquinaria depurativa del propio régimen la insistencia en pedir documentación sensible, el jefe del Servicio Nacional de Propaganda, Dionisio Ridruejo Jiménez, tenía una idea clara de lo que quería y no iba a permitir de ningún modo la creación ni de este ni de otros museos de carácter local o provincial que pudieran interferir en sus planteamientos y así lo hizo saber a la Junta de Patronato. Organismo que, si bien aceptó la decisión y suspendió “con gran sentimiento”³⁶ las tareas de creación del Museo, no tiró del todo la toalla y el 6 de mayo solicitó a la jefatura del Servicio Nacional del Turismo, verdadero avalista del proyecto, que intercediese a su favor por “estimar que los museos locales en nada habrían de perjudicar al nacional. El de Bilbao, además, con sus maquetas y gráficos hubiera producido perfectamente el efecto aleccionador, muy conveniente, en donde la lucha fue tan dura e intensa para que resaltaran siempre las dificultades que tuvo que vencer nuestro Ejército y el heroísmo insuperable de nuestros soldados. Le hago saber, por tanto, la suspensión referente al Museo de la Guerra de Bilbao y le agradeceré cualquier gestión suya que pudiera modificar el actual criterio”³⁷.

El propio Bolín remitió contestación a la Junta a través de Diputado Luis de Llaguno, a quien remitió a su jefe de Alojamientos para que le pusiese al corriente de primera mano de esa resolución adversa para con el Museo. También quería saber si sería posible abrir el Museo el día 1 de julio³⁸, pues, aunque la decisión ya estaba tomada, aún fiaba

³⁵ BFAH-AHFB C-1216-EXP-25

³⁶ Ibidem.

³⁷ Ibidem.

³⁸ Recordemos que es el 1 de julio de 1938 cuando el Ministerio de Interior quería abrir la “Ruta de Guerra del Norte”, por ello el interés de la apertura del Museo ese citado día.

todo el proyecto a una última gestión en el Ministerio de Interior “para ver si es posible que desistan de la determinación a que alude Vd. Tengo interés en que los visitantes de la Ruta de Guerra del Norte vean en Bilbao un Museo de la Guerra y si los obstáculos no son demasiado grandes, quisiera llevar a cabo el proyecto”³⁹. Sin embargo, esta gestión de Bolín, si es que se realizó alguna vez, no surtió ningún efecto y el 7 de junio de 1938 se puso el punto final al Museo de la Guerra. Ese día el vicepresidente de la Junta de Patronato, Isidoro Delclaux, la persona que había iniciado la andadura del proyecto el 30 de noviembre de 1937, comunicaba a los interesados la disolución de la Junta y la devolución a la Caja de Ahorros Vizcaína del inmueble que se les había cedido al afecto.

Como consecuencia de la resolución de la Delegación Nacional de Propaganda de crear un Museo de carácter Nacional de la Guerra y de autorizar solamente exposiciones temporales de objetos, la Junta de Patronato que se hallaba constituida para la formación del de Bilbao, estima finalizada sus funciones y cree su deber poner los cargos a la disposición de las Entidades que causaron los nombramientos.

El vicepresidente que suscribe, estima que a los Sres. Vocales debe agradecérseles los servicios prestados y a la Caja de Ahorros Vizcaína, para lo cual procede que se sancione el siguiente

PROYECTO DE ACUERDO:

1º/ Declarar disuelta la Junta de Patronato del Museo de las Guerras Civiles y comunicar a los Sres. Vocales el agradecimiento de la Corporación por la cooperación que le han prestado, dándose cuenta al Excmo. Ayuntamiento de Bilbao de esta resolución.

2º/ Significar a la Caja de Ahorros Vizcaína que puede disponer del edificio de la calle de Henao cedido para la instalación del Museo y demostrarle agradecimiento por tal cooperación.”⁴⁰.

Tras este comunicado ya sólo quedaba pagar los emolumentos por los trabajos realizados hasta ese momento en la rehabilitación del chalet de la futura sede del Museo, pagar el salario del ordenanza por el mes de trabajo y, finalmente, abandonar los edificios de Henao e Ibáñez de Bilbao para devolverlos a su dueño, la Caja de Ahorros Vizcaína.

El jefe del Servicio Nacional de Propaganda, Dionisio Ridruejo Jiménez, que alumbraba junto a otros ideólogos del régimen la idea de hacer un Museo de la Revolución Nacional “para educar a las futuras generaciones en el concepto de

³⁹ Ibidem.

⁴⁰ Ibidem.

cruzada”⁴¹, contaba con los precedentes de las dos exposiciones celebradas en Vitoria con motivo de la batalla de Villarreal (diciembre de 1936)⁴² y la ruptura del frente de Vizcaya (abril de 1937)⁴³ en un sentido más de exhibición de trofeos arrebatados al enemigo que de elaborada propaganda, lo que ya se había repetido en otras partes. Por ello, no tuvo ningún problema en organizar, tras la caída de todo el Frente Norte, un evento a la altura de la ocasión que sirviera a los fines propagandísticos que buscaba y, por supuesto, mucho más elaborado y efectista que se desarrollaría en estrecha colaboración con los ministerios de Asuntos Exteriores y Educación. En agosto de 1938, un mes después del inicio de la “Ruta de Guerra del Norte”, se inauguró en el hotel Gran Kursaal de San Sebastián una espectacular “exposición de material de guerra cogido al enemigo” en la que no faltaron armas de todo tipo, incluidas las más grandes, como cañones, tanques y aviones, editándose catálogos y publicaciones⁴⁴. De este modo, los visitantes de la ruta, que habían perdido la oportunidad de poder visitar el malogrado Museo de la Guerra de Bilbao, tenían la posibilidad de asistir a un espectáculo a la medida de la propaganda del régimen que, no por casualidad, tuvo lugar en la ciudad donde tenía fijada Bolín la base de operaciones del Servicio Nacional de Turismo. La cuestión tenía más que ver con la cercanía a la frontera francesa y la facilidad de acceso para turistas y corresponsales extranjeros -que debían informar de la visión de todas aquellas armas que fueron vendidas a la República contraviniendo el Comité de No-Intervención⁴⁵- que con el indudable atractivo de la Bella Easo. Se trataba de un evento de tal magnitud que fue inaugurado por el Conde Jordana, vicepresidente del Gobierno y ministro de Asuntos Exteriores, y contaba con un ilustre elenco de generales, el nuncio papal y los embajadores de Alemania, Italia y Portugal, cuya presencia era un sarcasmo, teniendo en cuenta que las dos potencias fascistas eran los principales suministradores de armamento del Ejército franquista. Poco importaba entonces que Bilbao fuese castigado

⁴¹ MORENO CANTANO, Antonio César “*Vencedores y vencidos*”. *Las exposiciones franquistas sobre armamento enemigo durante la Guerra Civil* en AAVV “*Miradas al pasado reciente: de la II República a la Transición*”, Universidad de Almería, 2014, p. 159.

⁴² Véase AGUIRREGABIRIA, Josu y TABERNILLA, Guillermo: “*El frente de Álava, primera parte, del 18 de julio a vísperas de la batalla de Villarreal*”, Ediciones Beta, Bilbao, 2006 y AGUIRREGABIRIA, Josu: “*La batalla de Villarreal de Álava*”, Ediciones Beta, Bilbao, 2014.

⁴³ Véase TABERNILLA, Guillermo y LEZAMIZ, Julen: “*Saibigain, el monte de la sangre*”, Asociación Sancho de Beurko, 2002.

⁴⁴ Este catálogo ha sido referencia imprescindible para la investigación de las armas recibidas por el Gobierno de la República durante la Guerra Civil, como sostiene Artemio Mortera en “*La artillería en el Gran Kursaal, 1938*” en *Revista Española de Historia Militar* nº 6 (2012). Sin embargo, nunca antes se había relacionado esta exposición con el fallido Museo de la Guerra de Bilbao en el contexto de la política del Servicio Nacional de Propaganda que dirigía Dionisio Ridruejo Jiménez.

⁴⁵ Sólo en el primer día se acercaron a visitar la exposición un total de 200 franceses.

doblemente, pues no sólo se le había privado de un museo que contravenía la política propagandística del régimen, sino que también se le negaba la exposición. Las “Rutas Nacionales de Guerra” continuaron en el tiempo, sobre todo la que hacía referencia al Norte, y poco a poco fueron perdiendo buena parte de su carácter propagandístico y bélico para terminar convertidas en Rutas Nacionales Turísticas a secas. La posterior penuria económica que afrontaba el país, sumido en la autarquía tras el fin de la contienda, y el desinterés de las autoridades franquistas, que ya no necesitaban de la propaganda para ganar una guerra, dejó solo al ayuntamiento de Bilbao en la conservación del “Cinturón de Hierro”, que fue quedando en el olvido aplastado por cuestiones más urgentes hasta la sesión del 10 de octubre de 1940:

Dada cuenta del expediente relativo a la conservación de un trozo del llamado “Cinturón de Hierro” con fines turísticos, se acordó, a propuesta del señor Alcalde, y en vista de no tener ya actualidad esta cuestión, que se proceda al archivo del expediente, sin más trámites⁴⁶.

De todo aquello quedó como único testigo la colección de postales de Indalecio Ojanguren, que fueron puestas a la venta con el aval de un museo que no llegó a nacer nunca.

⁴⁶ ES 48020 AMB-BUA 419818

Anexos documentales

Transcripción de los documentos sobre los itinerarios creados por la Diputación Foral de Vizcaya para ser integrados en las “Rutas Nacionales de Guerra”. Con el fin de evitar confusiones, sólo se ha modificado el nombre de alguna ubicación o caserío por no estar denominado de forma correcta.

ITINERARIOS DE GUERRA que habrán de ser visitados por organizaciones turísticas”

(BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39-EXP-7)

ITINERARIOS DE TURISMO DE GUERRA EN VIZCAYA.-Habiendo interesado a la Jefatura Nacional de Turismo el señalamiento de los itinerarios de Turismo de Guerra en Vizcaya, éstos se han establecido así:

ITINERARIO EIBAR-DURANGO.-Parada en el alto de Ermua. Paisaje del Duranguesado. A la izquierda los montes Oiz y Max o Calamúa. A la derecha Amorebieta, los Inchortas, Udala, Amboto y Saibi-gain.

EUBA.-A la derecha, cotas 333 y 339, donde la Diputación de Vizcaya erigirá una cruz. Escenarios de terrible lucha.

SEGUNDA PARADA.-Amorebieta, volado con dinamita. A la salida y frente: Peña Lemona donde la Diputación levantó una Cruz conmemorativa⁴⁷. A la derecha y al frente Bizcargui (508 m)⁴⁸, espolón sobre el “cinturón de hierro”. En él se reedificará la Ermita de Santa Cruz⁴⁹, por la Diputación de Vizcaya, para conmemorar la acción de asalto por los nacionales el 11 de Mayo de 1937.

TERCERA PARADA.-El Gallo, visita a las fortificaciones⁵⁰ saliendo a la derecha y continuando a Bilbao por Galdácano, carretera nueva.

ITINERARIO A.-Bilbao, salida por Bolueta a Larrabezúa.

PRIMERA PARADA.-Antes de entrar en el pueblo se ven y se visitan a la izquierda de la carretera, caminos cubiertos, trincheras y parapetos de cemento⁵¹ y un nido de ametralladoras en un caserío aspillado⁵².

⁴⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4107>

⁴⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5538>

⁴⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5628>

⁵⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4076>

⁵¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4068>

⁵² <http://www.guregipuzkoa.net/photo/3979>

SEGUNDA PARADA.-En el puente que cruza la carretera de Larrabezúa a Guernica por Andramari (Morga), a la derecha, gran reducto de hormigón cubierto⁵³ y lienzo de pared⁵⁴ de idéntica construcción. A la izquierda, muro de hormigón con aspilleras, adosado a una serrería.

TERCERA PARADA.-En Goicolegea, Iglesia juradera⁵⁵. Magnífico retablo del siglo XIV, con señales de haber querido ser desmontado por la anti-España.

CUARTA PARADA.-Gastelumendi (Alto de), en cuyas inmediaciones fué roto el cinturón y desde donde se abarca una prodigiosa vista periférica: el mar, Berango, Maruri, Munguia, montes Jata, Gondramendi, Tollu, Maruri, Meñaca, Meñacabarrena, Gamiz, Fica, Fruniz, Monte Sollube, Libano de Arrieta, Rigoitia, Monte Santa Eufemia, Bizcargui, Cantoibaso, Urrusti, Udala, cordillera del Duranguesado, tal el espinazo fósil de algún monstruo fabuloso, los Inchorta, Gorbea, Ganecogorta, Ereza y Serantes para terminar por donde empezamos en los caminos del mundo, en el mar. Detrás del monolito⁵⁶ está la trinchera en zig-zag cavada por los nacionales para prevenir el contraataque rojo.

QUINTA PARADA.-Alto de Arechavalagane⁵⁷, conquistado el 11 de junio de 1937. Paisaje lunar, por efecto de la acción de la artillería y aviación. Llave del “cinturón de hierro”. A la derecha el macizo del Bizcargui y a la izquierda el espolón de Urculu⁵⁸.

Los coches continúan por Andramari (Morga)⁵⁹ donde a la derecha de la carretera se ven casas con aspilleras.

SEXTA PARADA.-Munguía⁶⁰. Pueblo volado por los rojo-separatistas.

SEPTIMA PARADA.-Artebacarra⁶¹. - Muy fortificado.

OCTAVA PARADA.-Derio. Cementerio de Vista Alegre⁶², donde la anti-España llevaba a efecto los fusilamientos.

NOVENA PARADA.-Santo Domingo.-En el mismo alto de la carretera, nido de ametralladora que domina el cruce⁶³. Continúa el coche hasta Archanda en cuyo

⁵³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5236>

⁵⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5237>

⁵⁵ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5956>

⁵⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4282>

⁵⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4819>

⁵⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5592>

⁵⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/7669>

⁶⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4929>

⁶¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5074>

⁶² <http://abcfoto.abc.es/fotografias/lugares/soldado-pasando-por-delante-del-12263.html>

⁶³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5069>

trayecto existen varios nidos de ametralladoras muy bombardeados⁶⁴. El Chacolí Popular y el Casino⁶⁵, destruidos. Vista que se ofrece desde aquí, al S.E. Monte Malmasin, Bilbao, Arnótegui, Pagasarri, Ganecogorta, Arraiz, Ereza. Al N.O. la ría de Bilbao y el cono de Serantes.

Al N.E. Sondica con su campo de aviación, Derio y la Ermita de San Roque⁶⁶, lugar de enconados combates y surcado de trincheras.

ITINERARIO B.-Salida de Bilbao por Deusto, Elorrieta, a Las Arenas. En el trayecto, los puentes levadizos volados⁶⁷, diques, astilleros, factorías, Altos Hornos. Las Arenas destruido parcialmente por la anti-España, así como el magnífico Puente de Vizcaya.

Neguri, por la carretera de abajo a Berango (aquí fábrica de armas empezada a construir por los rojos)⁶⁸, montes de Berango con atrincheramientos y nidos de ametralladoras, Sopelana y Barrica.

PRIMERA PARADA.-Barrica. En el alto de la carretera que domina la ría y el pueblo de Plencia, visita a las fortificaciones y refugios de hormigón⁶⁹. Vista hermosa; El Abra, Ciérvana, Castro-Urdiales, Santoña...

Por Plencia a Urduliz y carretera Umbe.

SEGUNDA PARADA.-En la curva de la carretera en que a la izquierda y a modo de petril existen trincheras cubiertas de cemento, subida a las peñas de Santa Marina, cuajadas de nidos de ametralladoras⁷⁰.

TERCERA PARADA.-Pozo-zabale (un caserío). Visita a las fortificaciones de troncos y de los reductos de hormigón⁷¹. Desde Umbe, puede verse en el valle el castillo de Butrón. Regreso a Bilbao por Asúa, Derio, Santo Domingo, con el mismo programa que el Itinerario A.

Bilbao, 16 de Junio de 1938.

⁶⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4050>

⁶⁵ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4924>

⁶⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4052>

⁶⁷ <http://abcfoto.abc.es/fotografias/lugares/uno-los-puentes-levadizos-tendidos-12248.html>

⁶⁸ <http://abcfoto.abc.es/fotografias/lugares/fabrica-nacional-armas-municiones-euzkadi-13616.html>

⁶⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4053>

⁷⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/8151>

⁷¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/7193>

ITINERARIO TURISTICO PARA EL RECORRIDO DE LA PORCIÓN BATIDA DEL CINTURÓN DE HIERRO DE BILBAO

(BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39-EXP-7)

Las obras de fortificación de campaña con las que el ejército rojo-separatista creía haber puesto a salvo a la población de Bilbao, no pasaran, seguramente, a la historia como ejemplo de la técnica de fortificación. Ni su emplazamiento en campo, ni las defensas acumuladas podían pretender anular la eficiencia ofensiva del glorioso Ejército Nacional, bien probada en empeños más difíciles; al iniciar su ofensiva sobre el campo atrincherado de Irún-Oyarzun; o en la rápida conquista del monte Albertia y todas las alturas desde Isusquiza al Gorbea, Inhorta y flaqueo de Udala, donde no faltaban defensas acumuladas en terreno que de por sí solo era una fortificación de tipo inexpugnable de haberla defendido un ejército que mereciera este nombre.

El cinturón de hierro con su leyenda bufa de reclamo para los incautos que se dejaban convencer sin la menor meditación ni interpretación de los hechos comprobados de la guerra, sirvió para la criminal maniobra de mantener en a armas a un ejército ya vencido y acrecentar los daños y la sangre vertida a las mismas puertas de la villa, en un insensato empeño, exigido estúpidamente, por quienes anunciaban actitudes heroicas, mientras componían los bagajes para su fuga.

El ridículo “cinturón de hierro” es un sistema de fortificación con trincheras terreras flanqueadas por nidos de cemento para ametralladoras y algún trincherón de edificación más solida, intercalado en los sitios estimados como estratégicos para batir los supuestos caminos de la invasión. Su recorrido en torno de la zona inmediata a Bilbao, adopta la forma de una “U” abierta hacia el mar y algo (ininteligible) al N.O. En el centro de la “U” se encuentra Bilbao, a distancia de 9 kilómetros del fondo de la curva, y poco más o menos igual de las dos ramas que marchan hasta el mar.

El recorrido del cinturón se desarrolla de Este a Oeste en la forma que se indica.

Se inician las trincheras sobre la orilla izquierda de la ría de Plencia, en los altos de Barrica, para subir por la barrancada hacia el cruce de Elorza en Urduliz, plegándose al monte, subiendo hacia Umbe, por debajo de Munarricolanda, doblando toda la hoyada de Butrón; y culminando por la divisoria, recorre toda la bordadura de Umbe, para ir en busca del paso de la carretera de Artebacarra; y desde allí cortando el camino viejo de Cueldos a Gamiz, corriendo por la divisoria entre los dos valles de Zamudio y Gamiz, alcanza el extremo de Gastelumendi y baja por Basozabal e Irurimendi a Larrabezúa y

por los caseríos de Artola y Padrola al cruce del gallo, donde pasa a la orilla izquierda del Ibaizabal en dirección de la cuenca del Nervión, cortándola en jurisdicción de Miravalles; y estableciéndose en las estribaciones de Ganecogorta, desciende al Cadagua, cruzándolo, para situar sus trincheras en la falda occidental de Ereza y por las proximidades del portillo de Arbori, alcanza la cuenca minera por Galdames, para terminar en las Carreras y Somorrostro junto al mar.

Salvo el trozo indicado entre Artebacarra y Gastelumendi, el resto de la fortificación permanece “inédito” y fué tomado sin dispararse un tiro en la dirección de las previsiones establecidas al ejecutarlo con la gran copia de trabajo y elementos acumulados.

De todo este recorrido, el que merece una atención y recuerdo histórico es el reducido que se comprende entre las dos carreteras que salvan los puertos de Artebacarra, en Munguía, y de Arechabalagana, entre Larrabezúa y Morga.

Entre estos puntos de paso de puertos de carretera, no muy altos, se extiende una loma de alturas comprendidas entre los 322 y 350 ms., que reciben varios nombres. Esta loma continuada, divide las cuencas del río de Asua y de los regatos que afluyen al río de Butrón. Por el lado del Este de esta barrera se abre un valle angosto, entre las culminaciones de Gastelumendi y el espolón de Urkulu, por donde corre la regata llamada Achispe; se abre algo más, rebasado el último crestón de Urkullu, formando una vega, con laderas suaves, por San Martín de Fica y Gamiz y la más ancha Munguía.

Por el lado de costa corre todo el valle de empieza en Larrabezúa y por Lezama, Zamudio, Derio, Lujua, Sondica, alcanza la ría de Asua; y las vegas de Erandio, Lejona, hasta el término de Guecho, repasado el tramo de la carretera de Mungía.

Esta es la porción del cinturón que tuvo la vida episódica, breve, de unos días.

Resalta a primera vista la ignorancia presuntuosa de los que idearon esta defensa, que en un momento de megalomanía de los que eran frecuentes en los directivos del conglomerado rojo-separatista, se llegó a llamar “Segunda línea Maginot”. Las defensas mayores, la acumulación de trincheras, nidos de ametralladoras, caminos cubiertos, refugios, se llevó a los pasos de las carreteras, en puntos angostos, iniciación de subida de puertos, confluencia de las carreteras; sitios donde el terreno anticipaba todas las ventajas al defensor, creyendo que el enemigo no tenía más recursos que aceptar como caminos únicos de su ataque los que ya señalaba el enemigo bien apostado en ellos.

El paso del Gallo, donde en una prieta barrancada se unen las carreteras de Arratia (Bilbao a Vitoria) y la de San Sebastián por Durango, comprimidas en su unión por el río Ibaizabal, era el punto que dio el nombre a la fortificación mayor, que se escalonaba por

las dos orillas del río, formando el comienzo de la curva de la “U” del cinturón. La rasa de esta “U” correspondiente a la sección o sector Este, formaba un pequeño entrante, hasta el cruce de carreteras de Erleches, para buscar la barrancada de la regata de Larrabezúa, entrando por ella hasta este pueblo e iniciar la subida de la pendiente hacia Arechabalagana, hasta una curva sobre la izquierda, en la que el sistema de fortificaciones se pega al monte, buscando las alturas inmediatas de Gastelumendi; y por la coronación de este alto, vira en dirección al N.N.O, ya pasando por las cumbres de Cantoibaso, los dos Urrustis, la altura de Berriaga y Artebacarra.

Próximamente en la porción media de la barrera que forman la serie de culminaciones desde Gastelumendi a Artebacarra, se dio el asalto que, en unas horas, acabó con todo lo que quiso representar el pretendido cinturón de hierro, cantado como inexpugnable.

Todo lo que restaba de él, en toda la provincia se tomó a la inversa, quedando inédita la prometida historia de la defensa heroica y del aniquilamiento del “fascismo” que se anticipó como seguro, al abrigo de este sistema defensivo, que no resistió más que las breves horas de la mañana del día 12 de Junio.

Las fuerzas que lo dominaron y rebasaron, salieron de los acantonamientos de la porción baja de Arrieta, Frúniz, y de la más próxima parroquia de San Martín de Fica, al pie del cinturón.

Preludio de las operaciones que dieron por resultado la rotura del cinturón fueron, la ocupación de Santa Cruz de Bizcargui, el día once de Mayo. El cono de Santa Cruz, que mira a estos valles, los domina en absoluto, como atalaya natural sobre el Urkulu que se alarga en su misma base, pero mucho más bajo. Descendieron las tropas de Bizcargui al tiempo que se adelantaban por Morga los cuerpos que habían conquistado Rigoitia, Mugica, Morga, tomándose al asalto los crestos de Urkulu, a tiro ya de fusil de Gastelumendi.

Tardíamente se dieron cuenta los rojos de lo que representaba la pérdida de la meseta de Arechabalagana y los Urkulus y desencadenaron furiosos contraataques contra esta posición la noche del once de Junio.

El día 13, la brecha era profunda, y permitía descender por las barrancadas y valles secundarios que se forman entre la altura ganada y los pueblos de Lezama y Zamudio, más próximos a Bilbao, mientras por el fondo, se baja a Larrabezúa y el Gallo, batiendo al enemigo en Tantelucieta y lomas a la derecha de la carretera que de Larrabezúa baja con el río Erleches.

Las fuerzas que habían bajado a Lezama inician rápidamente la subida a Santa Marina de Ganguren, divisoria sobre el Nervión, encima de Galdácano, desde donde habrían de bajar las tropas liberadoras de Bilbao, a monte Abril primero, y luego a Santo Domingo, para enlazar con las que desde Derio, subieron a San Roque, en las inmediaciones de Archanda.

El itinerario más cómodo y fácil para visitar el cinturón de hierro, en su porción batida y deshecha por el empuje victorioso del ejército Nacional, es el siguiente:

Salida de Bilbao por la carretera de San Sebastián, hasta el crucero del Gallo⁷², donde se puede parar el coche, y tomando una senda de monte S.O. sube hasta el emplazamiento de unos trincherones y caminos cubiertos⁷³ que se desarrollan allí, formando una curva, dominando las dos carreteras. Casi resultará más cómodo al visitante, apearse del coche en las casas llamadas Olabbarri, poco antes del Gallo, de donde sale un camino que era el de comunicación del sector aquel, que lleva a todo el sistema defensivo, que se escalona en aquel sitio en varias líneas.

Vueltos al coche, se toma la carretera de San Sebastián, hasta el crucero de Erleches, en cuya barriada hay un surtidor de gasolina; y tomando la carretera de Larrabezúa a la izquierda en ángulo recto con la traída hasta aquí se sigue por ella hasta el pueblo de este nombre pudiendo admirar en las lomas que se quedan a la mano izquierda la continuidad de los atrincheramientos salpicados de nidos de cemento para ametralladoras.

Al pasar la calle estrecha del pueblo se encuentra una plaza y dejando la carretera que vira allí a la izquierda y en cuesta inicia la salida para Lezama, se toma a la derecha una carretera con viraje fuerte entre dos casas que baja en estrechura a un punto de rápida curva, continuando por ella hasta una barriada con iglesia que se llama Goicolegea.

En dicha iglesia se puede admirar un curioso altar del estilo llamado gótico, impropriamente, obra de la segunda decena del Siglo XVI, que representa las dos advocaciones de aquella iglesia, que fué una de las juraderas de Vizcaya, llamada en documentación antigua de Santa María de Bersonaga y de San Emeterio y San Celedonio, en tiempos más próximos. El altar agrupa las dos advocaciones, siendo de notar la delicadeza de concepción y de ejecución del panel alto de la izquierda que representa la Anunciación de la Virgen.

Este altar se ha salvado milagrosamente de la rapiña rojo-separatista que preparaba desmontarlo y llevárselo con otras tantas obras de valor artístico que fueron sacadas de

⁷² <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4103>

⁷³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4049>

sus emplazamientos y perdidas muchas de ellas para el tesoro artístico nacional. En el muro frontero se advierten las huellas de los agujeros abiertos para montar el andamiaje que permitiera despiezar el altar para trasladarlo al almacén que constituyeron en Bilbao, desde el que expedían al extranjero los frutos de sus depredaciones.

Continuando el viaje se tomará la carretera que continúa su subida hasta una curva en rellano sobre la mano izquierda, donde nace un camino vecinal con honores de carretera que permite avanzar hasta el montañote de Gastelumendi en cuya cima se ha elevado un monumento conmemorativo⁷⁴.

El coche puede despedirse en el punto de esta subida que se crea oportuno indicándole el recorrido que ha de hacer para recoger a los visitantes en otro punto del cinturón no muy distante al que sube una carretera desde las primeras casas del pueblo de Zamudio, construida en gran parte por los rojo-separatistas para servirse de ella para enlace del cinturón con Bilbao y bases cercanas de aprovechamiento. La entrada de esta carretera apenas se adivina por su salida junto a las tapias de una finca en ángulo recto con la general del valle. Conviene no tomar en Lezama otra carretera, la de Lezama a Basabilotza que también lleva al cinturón, pero que no es la que recomendamos en este recorrido. Por la carretera secundaria de Zamudio el automóvil llega a una meseta próxima al término llamado Berriaga⁷⁵ hasta donde los expedicionarios que llegaron a Gastelumendi pueden venir cómodamente a pie. Permitiéndoles esta pequeña excursión por la altura recorrer toda la porción de cinturón batida por la acometida de las tropas de nuestro glorioso Ejército.

Devueltos al automóvil, bajarán la cuesta de la carretera de Zamudio y una vez en el valle, por Derio, tomarán la carretera de Munguía, doblando a la derecha en las casas inmediatas al paso a nivel y por las tapias del cementerio de Bilbao seguirán la ruta de Munguía por Artebacarra, pudiendo ver a la bajada las obras de atrincheramiento⁷⁶ que guardaban aquel paso y en Munguía el pueblo incendiado y la iglesia volada⁷⁷ con dinamita.

De Munguía puede continuarse el viaje a Plencia por el alto de Andraca; o por Gatica cogiendo la carretera de Butrón cuyo castillo se ve al paso. En el mismo alto de Gatica, sobre la carretera se advierte la bárbara voladura de la iglesia parroquial.

⁷⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4281>

⁷⁵ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4086>

⁷⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4085>

⁷⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4928>

Al llegar al cruce de Urduliz, se toma a la izquierda la carretera que por Umbe baja a Lujua y a Asua. En todo el recorrido de ella se ven a la derecha y a la izquierda obras de fortificación, alguna como un refugio⁷⁸, de verdadera consideración, hecho con derroche de cemento armado, en tamaño aproximado de 30 x 25 mts.

Como se indica en este itinerario existen varios caminos más para abordar la pequeña cadena de montes que se extiende desde Gastelumendi a Artebacarra, sobre la que se establecía la porción del cinturón de hierro, batida y rebasada por la ofensiva gloriosa que situó al ejército libertador a las puertas de la villa de Bilbao.

Estos caminos son: el de la carretera de Lezama a Basabilotza que llega hasta la barriada de Goitioltza para continuar por camino de carro que conduce primero a una cantera y subiendo algo más al alto de Urrusti donde se encuentra otro camino del mismo tipo que viniendo de Lezama pasa a San Martín de Fica.

Otro camino de monte parte de la anteiglesia de Derio y por la barriada de Lauros aborda la altura para pasar a Gamiz trasponiendo la divisoria entre Berriaga y el primer mogote de los Urrusti, uniéndose al camino que sigue por los caseríos de Arguiñene y Echandi, Daño Goico y Daño Beco, bajando juntos a la vega de Gamiz.

Finalmente, la carretera de Bilbao a Munguía en el alto de Artebacarra, ofrece caminos para la altura terminal del macizo que en este extremo tiene escaso interés, limitado más bien a lo que se advierte de fortificación del paso de la carretera por el portillo que forma la subida por el lado de Munguía.

Nótese bien que el punto elegido por el Estado Mayor de nuestro Ejército para dar el golpe de muerte al famoso cinturón, es precisamente, el que menos fortificaron los enemigos, creyendo ingenuamente que las tropas habían de venir por los pasos corrientes y sabidos de las carreteras que son los que aparecen más fortificados y preparados para la defensa.

Ni la toma y posesión durante un mes de la importante y dominante posición de Santa Cruz de Bizcargui que abrumba materialmente esta porción del cinturón desde Larrabezúa a Artebacarra sirvió de aleccionamiento y prevención quedando reducida a una línea de atrincheramientos la que se opuso a nuestra progresión en punto tan vulnerable para la defensa de Bilbao.

⁷⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/7193>

Así se pudo batir por la artillería y la aviación toda la línea que fué asaltada con denuedo y resolución que trajeron el triunfo en la gloriosa jornada de aquel doce de Junio decisiva para la suerte de la guerra en Vizcaya.

El panorama que se descubre desde las cimas del cinturón muestra el caminar glorioso de las armas de España a través de montes y posiciones expugnadas a fuerza de valor y geniales concepciones maniobreras.

Mirando al Este, desde el Nordeste al Sudeste se abarcan perfectamente visibles hasta en detalles el monte Jata, limpio de vegetación con Gondramendi a sus pies. El gran macizo extendido de Sollube con la anteiglesia de Arrieta visible a media ladera; la altura de Santa Cruz de Bizcaigane con una ermita⁷⁹ en su culminación desde cuya altura presencié el Generalísimo el ataque que dio la posesión de los Urcullus la víspera de la rotura del cinturón. Los altos de Mechica, inmediatos a esta ermita y los de Rigoitia destacando el cono de Mazagas que conserva todavía señales de los combates. El descenso de esta culminación hacia Luno y Guernica por Elorretalanda por donde subieron las tropas con decisión para ponerse a la vista del valle de Morga. Finalmente, S.E. la culminación de Santa Cruz de Bizcargui⁸⁰ dominándolo todo y con el espolón avanzado de los Urculus⁸¹ a tiro de fusil del observatorio de Gaztelumendi.

Volviendo la espalda y mirando al O. las barrancadas que descienden al valle de Lezama: Santa Marina enfrente cerrando el horizonte con sus prolongaciones de Monte Abril, Santo Domingo, Archanda, San Roque, Cabras sobre la ría de Bilbao.

Bilbao, 23 de Junio de 1938.

⁷⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4629>

⁸⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5538>

⁸¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4644>

El siguiente documento carece de título. El documento trata sobre las zonas a conservar, limpiar, mantener, etc.

(BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39-EXP-7)

(Trincheras de las tropas de Franco)

A la izquierda de Eibar sobre Marquina, el monte Calamúa⁸² donde permaneció estabilizado el frente nueve meses. Conviene reponer trincheras, alambradas y refugios.

A la izquierda de la carretera Eibar, Durango, sobre Elorrio, los tres Inhortas⁸³, fortificaciones rojas que se tomaron en movimiento envolvente: conviene la reposición de alambradas y parapetos.

Cotas 333 y 339.- Reposición de alambradas.

Peña Lemona⁸⁴.- Reposición de alambradas, arreglo de trincheras. Convendría reposición de sacos terreros imitando éstos con cemento⁸⁵ para evitar la acción de la intemperie.

Bizcargui⁸⁶.- Reposición completa de alambradas nacionales, además de refugios hechos por los rojos y el arreglo, limpieza y alambradas de las avanzadilla al S.O. de la ermita.

En la bajada del Bizcargui al alto de Arechavalagane, reposición de todas las alambradas de los rojos, limpieza de trincheras y parapetos. Como es fácil el acceso a estas proximidades desde el alto de Arechavalagane aprovechando que es sitio muy visitado, conviene conservarlo en su primitivo estado.

En el alto de Arechavalagane se decidió la suerte del Cinturón y fué conquistado el 11 de Junio de 1937.

Conviene reponer en él todas las alambradas y refugios rojos y limpiar de hierbas y maleza los agujeros producidos por los obuses. Está éste enlazado con el espolón del

⁸² <http://www.guregipuzkoa.net/photo/3479>

⁸³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/1887>

⁸⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5231>

⁸⁵ Es un dato interesante el de los sacos de cemento por dos motivos. El primero porqué en climas húmedos como en el norte la tela de los sacos de arpillera o sacos de yute no aguanta mucho tiempo a la intemperie y es una solución muy adecuada y menos costosa en mantenimiento la de rellenarlos con cemento o hacerlos directamente de cemento. El segundo motivo porque de nuevo los técnicos proponían una solución novedosa adelantándose en el tiempo a iniciativas que vendrían después en el mismo campo del mantenimiento de campos de batalla. Este mismo sistema se uso bastantes años más tarde en la restauración de trincheras de la WWI en Bélgica en la zona de Diksmuide, conocidas como “las trincheras de la muerte”. Estas trincheras han sido restauradas por ingenieros del Ejército Belga a lo largo de los años y para los sacos terreros se ha usado la técnica de los sacos rellenos de cemento. <http://filipdemuinck-kristelpardon.blogspot.com.es/2010/06/trench-of-death-diksmuide-dodengang.html>

⁸⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5254>

Urcullu⁸⁷; las trincheras y campamentos rojos hay que reponer en toda su extensión limpiándolas, arreglando refugios y caminos cubiertos y reponiendo auténticamente o imitados los sacos terreros.

Cinturón de Hierro⁸⁸.- El punto más interesante es donde fué roto y que tendrá una extensión de unos 2 kms. Conviene reponer en él todas las líneas de alambradas, limpiar todas las líneas de trincheras, reconstruir los caminos cubiertos y limpiar nidos de ametralladoras, limpiar también y conservar las trincheras hechas por las tropas de España para prevenir los contraataques una vez conquistadas a los contrarios.

Interesante es conservar las trincheras de Larrabezúa a izquierda del puente, que ya enseñó al Sr. Vidal Sureda el Sr. Cárdenas.

Archanda y Santo Domingo.- Conviene conservar toda la crestería, limpiando las trincheras, reponiendo alambradas y conservando los tres nidos de ametralladoras destruidos por la aviación⁸⁹, evitando que desaparezcan sus escombros y que se modifique su aspecto. La ermita de San Roque⁹⁰ habrá que modificarla, pero se pueden conservar las trincheras y reponer las alambradas.

En la divisoria de Bilbao, al límite de la provincia de Santander entre Castro y Valmaseda no hubo lugares destacados de lucha, salvo tres posiciones: Castro Alén, La Nevera y la Ermita de San Roque⁹¹; en ellas se pueden rehacer trincheras y alambradas, aunque no son sitios de fácil acceso al turista.

Ruta Cinturón de Hierro que pasa por esta zona: Somorrostro⁹², Güeñes⁹³, Sodupe⁹⁴, Zollo⁹⁵, Miravalles⁹⁶.- Las trincheras de cemento que se pueden conservar en el mismo estado en que están sin más que obligar a los propietarios de los terrenos en que están enclavados a conservarlas en las debidas condiciones de limpieza. Quizá convendría conservar algunos trozos de camino cubierto de Zollo⁹⁷ y Miravalles⁹⁸.

En general todo el Cinturón puede conservarse en su estado primitivo obligando a los Ayuntamientos respectivos a tener los nidos de ametralladoras en perfectas condiciones

⁸⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4645>

⁸⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5226>

⁸⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5228>

⁹⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5068>

⁹¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4257>

⁹² <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5821>

⁹³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4065>

⁹⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4791>

⁹⁵ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4043>

⁹⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4074>

⁹⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4044>

⁹⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4073>

de limpieza y a prohibir de modo terminante que desaparezcan los troncos de árboles de las trincheras.

En la trayectoria de Ondárroa a Bilbao por la costa, convendría la conservación de las trincheras de Asterrica y Calamendi, donde el frente estuvo estabilizado mucho tiempo.

Carretera de Bermeo a Bilbao.- Conservación de las trincheras en Sollube, lugar de enconados contraataques. En la casa que posee la Diputación en el alto de Sollube, debe colocarse una lápida conmemorativa.

A la derecha de Larrauri, en las cumbres de los montes Tollú y Jata existen interesantes fortificaciones que procede conservar y reponer aunque su acceso es algo penoso para el turista.

En toda la cresta de Gondramendi están las trincheras nacionales desde las que se preparó el asalto al Cinturón y conviene conservarlas.

Munguía, pueblo volado por los rojo-separatistas. Lo más interesante es el cementerio convertido en fortín por los rojos con la tapia al E. aspillerada.

Artebacarra⁹⁹.- Contiene nidos de ametralladoras y caminos cubiertos pertenecientes al Cinturón conviniendo conservarlos en estado de limpieza, puesto que son fácilmente visitables por estar al lado de la carretera.

Bilbao, 23 de Junio de 1938.

⁹⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4081>

El siguiente documento carece de título. Trata de la visita llevada a cabo para mostrar los itinerarios vizcaínos a los Guías-Intérpretes del Servicio Nacional del Turismo.

(BFAH-AHFB C-1.006 BIS.39-EXP-7)

La amplia nave de la estación de los F.C. Vascongados recoge y devuelve como caracola marina los rumores del mar, el rumoroso trajín del diverso tráfico de viajeros. Allí el caballero de a pié que regatea al mozo de estación un extra destinado y degustado “in mente” a “columpiarse” honestamente con plausible conocimiento del patriótico Estatuto del Vino. El caballero de a pié que no discute la socaliña de los 20 céntimos del billete de andén porque la poderosa Compañía tiene sin duda poderosas razones para no suprimirlo. Allí también, ante la taquilla, la fila india que es como caminan los pueblos en decadencia cuando acuden a ejercer el derecho de sufragio ante las urnas. Por esta razón de la fila india y no por haraganería nosotros llegamos en taxi a la estación 4 minutos antes de que partiera en convoy.

Y ya sobre los railitos, sierpes lustrosas que en perspectiva parecen perder su solución paralela –las apariencias engañan- del día pasamos sin transición a la noche. Nos ha tragado la montaña. Pero el tren, zapador-minador, perfora las tinieblas y amanece de nuevo para contemplar el paisaje y ser paisaje a la vez. Dentro de los vagones que se descoyuntan sin descoyuntarse del todo, un mundo pintoresco del que destacan sus figuras juveniles y generosas –les reptan a la altura del antebrazo izquierdo los escalpes en ascuas de sus heridas de guerra- unos legionarios vascongados, acunados a juzgar por lo que cantan y cómo lo cantan en las acústicas Siete Calles queridas.

Nuestra meta en Durango y en ella estamos.

8 – 8 – 8

En Durango en trance de desescombros y reconstrucción habría que considerar con interés constante hasta su solución, el problema viable de dar holgura de perspectiva al edificio de aquel Ayuntamiento¹⁰⁰ y vigorizar con inteligente propósito restaurador los frescos de sus fachadas. El mismo interés perentorio debiera merecer la Torre de Láriz (1.483), donde posó Isabel la Católica, casi contigua al bellissimo Arco de Santa Ana, con las dos cuencas de sus ventanas de estilo ojival cegadas, y que piden luz para sus ojos y para ornato y decoración exteriores.

¹⁰⁰ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/3897>

Acompañando a los Guías-Intérpretes del Servicio Nacional de Turismo se emprendió la visita al Cinturón de Hierro de Bilbao, con arreglo al siguiente itinerario.

1ª PARADA. Yendo por Erleches, parada poco antes del pueblo de Larrabezúa. A la izquierda de la carretera véanse atrincheramientos de troncos, cubiertos, entrelazando entre sí con trincheras sin techumbre, bien trazadas y conservadas. Destacan también los reductos de hormigón con nidos dobles de ametralladoras flanqueados de aspilleras¹⁰¹. Defendiendo el caserío aspillerado y con un nido de ametralladora¹⁰² adosado a él, corre una línea de fusileros muy bien lograda en su aspecto de labor de cantería¹⁰³. En las huertas cercanas se advierte la presencia, delimitando las tierras, de picas sustentadoras de alambre de espino procedentes de la zona de guerra en cuestión.

Puede llegarse a pie a Larrabezúa donde esperará el coche, y ya en el pueblo en la carretera que conduce a Mugica y Morga, y al pie de la colina Bolumburu sombreada de pinos y muy fortificada, puede visitarse un modelo de reducto de hormigón provisto de una línea superpuesta de tiradores y huecos para ametralladoras y cañones de acompañamiento¹⁰⁴. Luego de este alto en Larrabezúa, continúa el viaje hasta Lezama donde a mano derecha y pegado a una casa arranca un camino que llega al campamento de gudarís de Urrusti.

3ª PARADA. En este campamento de gudarís en cuyas proximidades se advierte el paso de la guerra. El camino para el coche del turismo es difícil por o accidentado del terreno y por el porcentaje de la pendiente de acceso, Dicho camino se orienta a buscar el empalme por sobre la crestería de los Urrustis y Cantoibaso con la carretera del alto de Gastelumendi, pero en tanto no se construya este proyectado ramal es más cómodo para el turista y más entretenido ir desde Larrabezúa en coche hasta la cumbre de Gastelumendi. Desde aquí los turistas pueden ir a pie, en contacto directo con el campo de batalla, por Cantoibaso, hasta Urrusti a donde previamente habrá acudido el coche de vacío para recogerlos y conducirlos por Lezama y Zamudio a Derio, alto de Santo Domingo y Archanda.

4ª PARADA. En Archanda. Desde el alto de Santo Domingo donde hay emplazado un nido de ametralladora¹⁰⁵ dominando el cruce hasta Archanda pueden verse: a la izquierda las trincheras cavadas por los nacionales sobre Begoña y Bilbao, y a la derecha

¹⁰¹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5247>

¹⁰² <http://www.guregipuzkoa.net/photo/3979>

¹⁰³ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5238>

¹⁰⁴ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/5236>

¹⁰⁵ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4059>

un nido de ametralladora que causo 45 bajas a los requetés vizcaínos. Luego el Chacolí popular destruido y el terreno de la fachada que mira a Bilbao muy castigado por la aviación. También el “skating”, el Casino de Archanda¹⁰⁶ y lugares circundantes han sufrido mucho. La vista desde Archanda es excelente y resulta fácil llegar hasta la cercana ermita de San Roque¹⁰⁷, escenario de violento combate que costó 150 bajas a uno de los batallones de la Sexta Brigada de navarra.

Luego de contemplar por última vez el casco de Bilbao y las estradas y vereditas de Deusto é Ibarrecolanda cubiertas de madreselvas y tan amadas por Trueba, bajamos a Bilbao evocando a la vista de Artagan, y enfrente, alzándose en la otra orilla del Nervión, de Arnótegui¹⁰⁸ (su fuerte carlista adivinado entre el pinar), y de Arraiz¹⁰⁹, otros turbulentos periodos de la historia de España lejanos ya felizmente.

Junio 1938. IIº Año Triunfal.

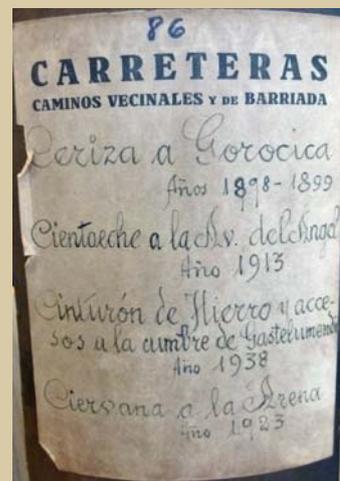
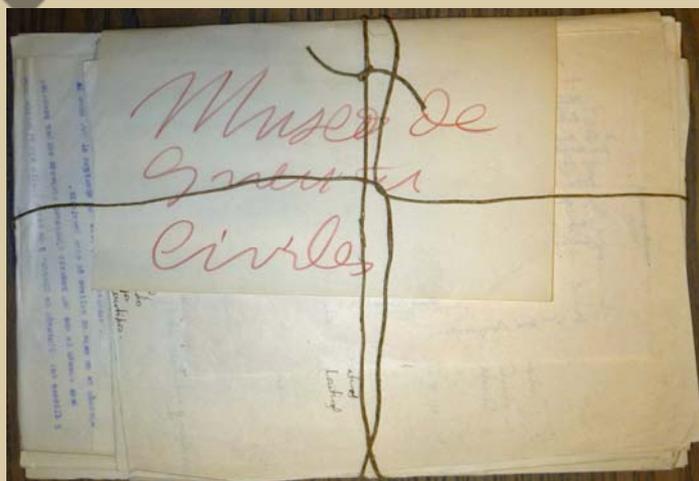
¹⁰⁶ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4927>

¹⁰⁷ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4051>

¹⁰⁸ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4622>

¹⁰⁹ <http://www.guregipuzkoa.net/photo/4037>

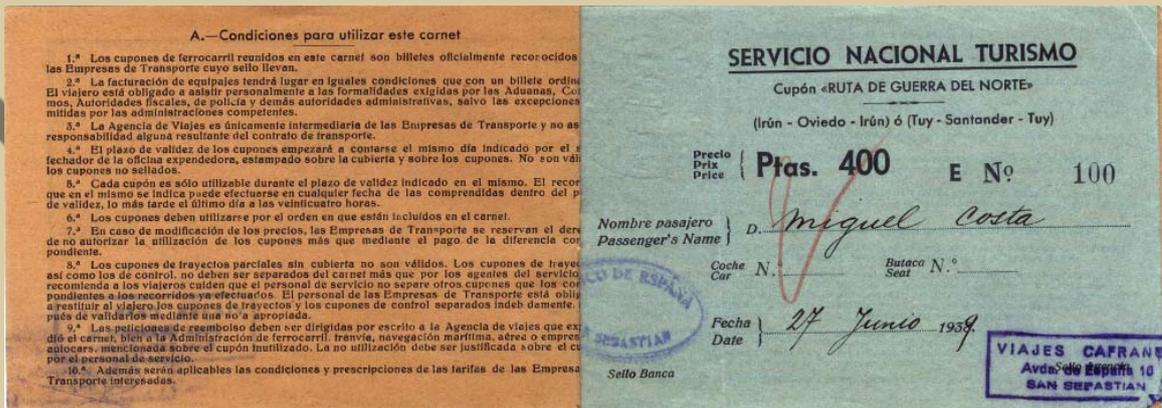
Anexo gráfico



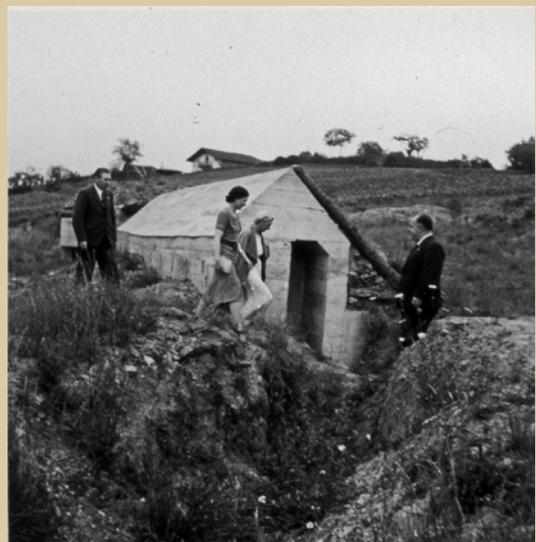
Fotografías de una de las carpetas con información del Museo de la Guerra y detalle de etiqueta de la carpeta relativa a “Caminos vecinales y de barriada” de la Diputación de Vizcaya. AHFB.



Tríptico editado por el Servicio Nacional del Turismo con información de la “Ruta de Guerra del Norte” para su promoción. BNE.



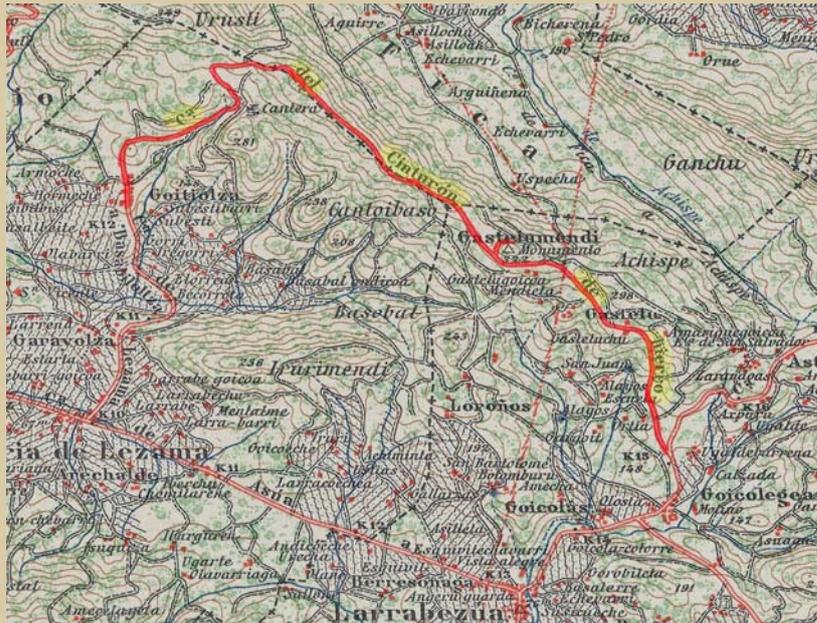
Cupón para realizar la “Ruta de Guerra del Norte”. MECD, AGA, Fondo de Patronato Nacional de Turismo.



Distintas imágenes de la visita en 1938 a la “Ruta de guerra del Norte”. En la imagen de la izquierda uno de los autocares de lujo en ruta por el Cinturón de Hierro. A la derecha los turistas visitan uno de los “Conjuntos fortificados” del Cinturón de Hierro, probablemente en Larrabetzu. BNE GC-CAJA-113C.



Muro de hormigón con aspilleras. Estos muros característicos de las fortificaciones vascas –no solo se encontraban en el “Cinturón de Hierro” si no también en el Frente de Álava- serían incluidos en las futuras visitas por su espectacularidad. Eran tan llamativos que los propios combatientes solían fotografiarse con ellos una vez habían tomado el lugar, es por ello que existen numerosas fotos de soldados del Ejército sublevado, de la Legión Cóndor alemana o del CTV italiano en dichas fortificaciones. En este caso se trata del muro de hormigón con aspilleras que se encontraba en la carretera BI-626 a su paso por Ugao-Miraballes -actualmente calle Arana y Lupardo N° 5 - 7 - 9 - con soldados y requetés de la 4ª Brigada de Navarra, que tomó la localidad el 18 de junio, posando delante de él. (Archivo Larraz - Sierrasesúмага. Coloreada por Antonio García Francisco).



Detalle de la “carretera del Cinturón de Hierro” terminada tras la contienda para servir de acceso a la zona de Gaztelumendi-Urrusti. Instituto Geográfico Nacional IGN.



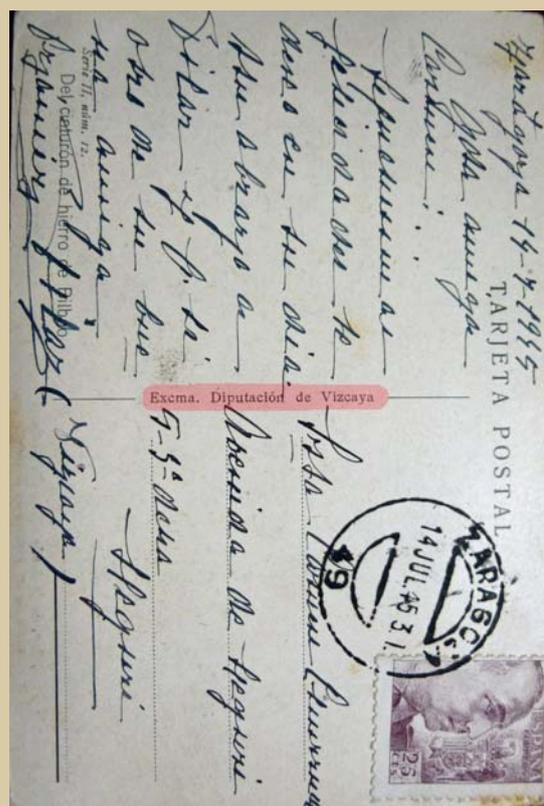
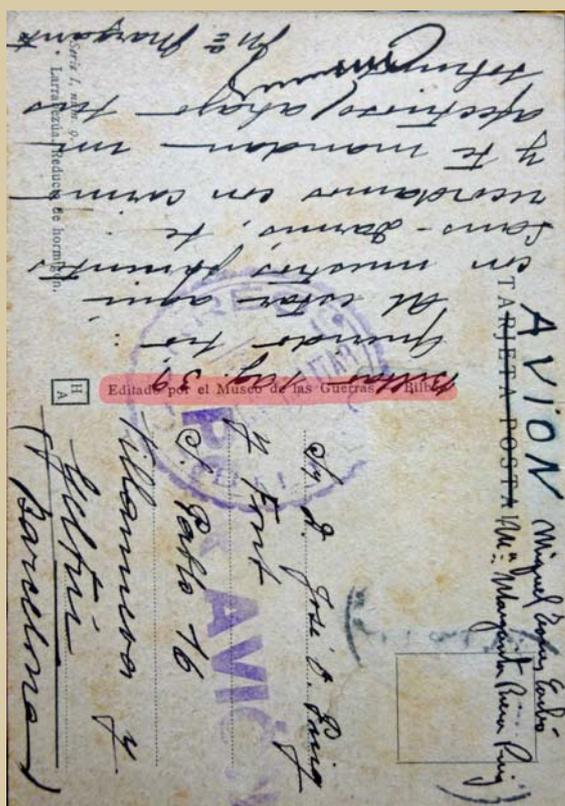
Diferentes zonas propuestas por la Diputación de Vizcaya para los itinerarios a visitar. De arriba abajo y de izquierda a derecha, detalle del exterior del muro de hormigón con aspilleras de la serrería de Larrabetzu, casas con aspilleras de circunstancias en Morga y atrincheramientos en Zollo, Arrankudiaga. AHFB C-1.006 BIS.39.



En esta foto del “Fondo Ojanguren” podemos ver de izquierda a derecha a los dos protagonistas de las postales del Museo de la Guerra, Indalecio y su hermano Donato Ojanguren. Acompañados en esta ocasión por Amós Ruiz Girón, jefe de la policía municipal de Eibar. Los tres se retrataron en la cumbre de Urdaburu, Hernani en 1935 sin presagiar el rumbo que tomarían sus vidas un año después durante la fratricida contienda que se avecinaba. Indalecio sería depurado por su filiación nacionalista, Donato se pasó al bando sublevado durante la contienda y Amós Ruiz Girón fue nombrado comandante del Cuerpo Disciplinario de Euzkadi (TABERNILLA, Guillermo y LEZAMIZ, Julen: *“El Cuerpo Disciplinario de Euzkadi”*, Asociación Sancho de Beurko, 2004.). Tras la caída del “Frente Norte” combatió en otros frentes exiliándose primeramente en Francia y posteriormente en México, de donde regresó a España falleciendo en Tolosa el 31 de mayo de 2000. Foto AGG.



Colección de las dos series de postales del “Cinturón de Hierro de Bilbao” editadas por el Museo de la Guerra. Asociación Sancho de Beurko.



Dos postales circuladas del “Cinturón de Hierro de Bilbao”. La postal de la izquierda es de las primeras ediciones editada por el Museo de la Guerra. La postal de la derecha fue editada ya por la Diputación de Vizcaya una vez el Museo de la Guerra desapareció. Asociación Sancho de Beurko.



Peña Lemona. Lugar de encarnizados combates.

Pedidos: Foto Ojanguren - Eibar.

Una de las postales de la colección donde puede verse abajo a la derecha “Pedidos: Foto Ojanguren-Eibar”. Esta información aparecía en todas las postales de las dos series. A la izquierda información sobre la foto, en este caso “Peña Lemona. Lugar de encarnizados combates”. Es de señalar que aunque está incluida entre las fotos del Cinturón de Hierro, Peña Lemona no pertenece a la fortificación del Cinturón de Hierro. Lo mismo pasa con otras postales de la colección. Asociación Sancho de Beurko.